



HISTORIA DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE COLOMBIA **ANTECEDENTES GEOGRÁFICOS**

Por: José Agustín Blanco Barros

*Miembro de Número de la
Sociedad Geográfica de Colombia*

Al estudiar las obras escritas sobre la historia de la Geografía y en particular del proceso de exploración y descubrimiento del mundo se cae en cuenta que para fines del siglo XVIII, ya estaban precisados los contornos o perfiles externos de los continentes, aunque mucho de lo anterior seguía siendo prácticamente desconocido. Ese era el caso de Colombia y el resto de los países del Continente Americano.

En el caso de Colombia ocurría que la vastedad del territorio, lo arriscada y multivariada morfología del relieve, las severas condiciones climáticas de algunos de los "pisos de altura" del país (llanuras ardientes o gélidos páramos), la enorme extensión y multiplicidad de las aguas fluviales y lacustres, lo tupido e intrincado de los bosques y selvas, la existencia de plagas y de la malaria, se constituían en un formidable obstáculo para la penetración, para el asentamiento de habitantes y el aprovechamiento económico por parte de la población, que era de una densidad relativa muy baja.

Es evidente que desde el siglo XVIII ya se habían iniciado procesos de exploración del territorio y de explotación económica de ciertos sectores de él. Tales fueron por ejemplo, la búsqueda y extracción de la corteza de quina con fines de exportación o el vasto proceso colonizador antioqueño, el cual se inició desde fines del siglo XVIII, se desarrolló en el XIX y alcanzó parte del XX. También es cierto que las guerras de la Emancipación, en sus quince años de duración, movilizaron ejércitos y cantidades de civiles, lo que hizo que la población se pusiera en contacto con porciones no conocidas o poco conocidas del territorio patrio.

En los antecedentes históricos de la geografía y asimismo de la cartografía colombianas del siglo XIX, ha de tenerse muy presente que la política del gobierno español bajo los Borbones, es decir durante el siglo XVIII, necesitaba que sus altos agentes (virreyes, gobernadores de las provincias, jefes de la Iglesia, alcaldes de ciertas ciudades y hasta súbditos comunes y corrientes), le mantuvieran informado del estado en que en un momento dado se encontraban los negocios públicos. Como un ejemplo de esto se puede citar lo que el Fiscal de la Real Audiencia de Santa Fe, Antonio Moreno y Escandón, escribió en los márgenes del mapa que en 1772 ordenó dibujar del territorio de este virreinato a José Aparicio Morata. Lo consignado en ese escrito comprende prácticamente todo lo que, en apretado resumen, el gobernante necesitaba saber para cumplir con los deberes de su mando: Fundación del Virreinato, los gobernantes que había tenido hasta 1772, el establecimiento de la Real Audiencia, la división política y militar del territorio virreinal, el estado de la Real Hacienda.

Era todo un resumido tratado de geografía e historia en los anchos márgenes de esa obra cartográfica.

Respecto de la literatura geográfica y cartográfica colonial de Colombia, en esta oportunidad sólo podemos incluir una sucinta relación, dado que se trata de una muy nutrida lista de autores y obras, imposible de poner aquí en su totalidad.

De 1789 es la "Descripción del Reino de Santa Fe de Bogotá", con un completo cuadro de las provincias con las que entonces contaba el Virreinato, sus ciudades y organización particular. Contiene una seria cantidad de estadísticas. Esta obra se debe a Francisco Silvestre. Más conocido por los estudiosos es el profundo y muy meditado artículo de Francisco José de Caldas: "Estado de la Geografía del Virreinato de Santa Fe de Bogotá", que apareció incluido en el primer número del Semanario del Nuevo Reino de Granada, de 1808.

De este último año también es el "Ensayo sobre la geografía, producciones e industria de la Provincia de Antioquia"; publicado asimismo en el Semanario del Nuevo Reino; se debe a José Manuel Restrepo.

Del largo y fructífero lapso comprendido entre 1783 y 1816 es el Instituto de la Real Expedición Botánica, del cual se ha producido una nutrida bibliografía en la que se destaca no sólo la figura científica de su fundador y director José Celestino Mutis, sino también el decisivo papel que esa institución tuvo en la formación científica y ciudadana de un núcleo de granadinos cuya ulterior actuación política constituyó uno de los fundamentos de la Emancipación.

Si como es obvio la Expedición Botánica como su nombre lo indica, tenía sus propios y definidos propósitos, no por ello se debe olvidar que las múltiples exploraciones del territorio granadino implícitas en el ejercicio de su actuación histórica, se tradujeron en el conocimiento serio de sectores muy importantes del territorio granadino. He aquí señalado lo que la Expedición significó para el avance del conocimiento geográfico del país.

No se habían extinguido los ecos del cañón de la batalla de Ayacucho, cuando en 1825 Pedro Acevedo Tejada, hijo segundo del prócer José Acevedo y Gómez, publicó en Bogotá la primera edición de su "Noticia de la Geografía Política de Colombia, preparada para la enseñanza de los niños de esta importante rama de la educación". Constituiría, pues, esa obra el primer texto para enseñar la geografía de la efímera Gran Colombia. Como su autor lo expresó en la introducción, él se inspiró en los previos trabajos geográficos de Caldas y siguió lo determinado por la ley de 1824 sobre división política administrativa, dictada por el Congreso.

El general Juan José Nieto publicó en 1839 su "Geografía histórica, política y estadística de la Provincia de Cartagena, en la Nueva Granada, descrita por Cantones". Es un trabajo muy consultado y citado por los estudiosos de la historia y la geografía de la Costa Atlántica.

Entre otros de sus trabajos geográficos y cartográficos, del general Joaquín Acosta incluimos aquí su "Itinerario del (río) Magdalena" que en forma de folleto publicó en 1851. Cincuenta años más tarde lo reprodujo en el Boletín Militar el general Francisco Javier Vergara y Velasco.

Para la Geografía y la Cartografía de Colombia, la máxima importancia fue la creación y puesta en ejecución de la Comisión Corográfica, que de 1850 a 1859 dirigió el ingeniero y general Agustín Codazzi. Sobre sus múltiples y meritorios trabajos geográficos y cartográficos que cubrieron dilatados sectores de la Nueva Granada, desde ese entonces se ha venido produciendo y publicando una nutrida bibliografía imposible de presentar aquí siquiera de manera resumida. Se debe anotar, sin embargo que inmediatamente después del fallecimiento de Codazzi (1859), el gobierno de los Estados Unidos de Colombia encargó, en 1862, a Felipe Pérez redactar las "geografías" de los Estados cubiertos por los trabajos de campo efectuados por Codazzi. En 1956, al cumplirse el Centenario, fueron preparados los papeles (notas escritas, mapas, croquis, itinerarios, etc.) por el geógrafo italiano, don Eduardo Acevedo Latorre con el patrocinio del Banco

de la República quien dio la publicidad para la "Geografía Física y Política de las Provincias de la Nueva Granada, por la Comisión Corográfica". Esa labor de publicación se prolongó hasta el año de 1958.

Las "Geografías" redactadas por Felipe Pérez, atrás mencionadas, tienen las siguientes fichas bibliográficas:

Geografía Física y Política del Distrito Federal, Bogotá, 1862

Id.id.,	del Estado de Antioquia	1862
Id.id.,	del Estado del Cauca	1862
Id.id.,	del Estado del Magdalena	1863
Id.id.,	del Estado de Panamá	1863
Id.id.,	del Estado de Bolívar	1863
Id.id.,	del Estado de Santander	1863
Id.id.,	del Estado del Tolima, con un apéndice: "Antigüedades Indígenas", por Agustín Codazzi.	

Es de advertir que en lo referente a los Estados de Magdalena, Bolívar y Panamá, Felipe Pérez trabajó basándose en fuentes ajenas a Codazzi, ya que el geógrafo italiano no alcanzó a recorrer esos territorios. Precisamente su muerte ocurrió al iniciarse los trabajos de la Comisión Corográfica en el Estado de Magdalena.

También y como un inmediato resultado de los trabajos de la Comisión Corográfica en las provincias de los actuales departamentos de Cundinamarca y Boyacá, en 1853 Manuel Ancízar produjo su "Peregrinación de Alpha", una magnífica y valiosa contribución a la geografía humana de Colombia en el siglo XIX.

Por estar en profunda discrepancia con la forma como Felipe Pérez presentó los estudios geográficos de Codazzi sobre la Nueva Granada, Tomás Cipriano de Mosquera editó en Londres su "Compendio de Geografía General Política, Física y especial de los Estados Unidos de Colombia" (1866). Dos años más tarde el mismo Mosquera publicaría su "Diccionario Geográfico de los Estados Unidos de Colombia".

Con el mismo título anterior, pero en 1879, vio la luz en Bogotá el trabajo de Joaquín Esguerra, ahora una curiosidad bibliográfica: el "Diccionario Geográfico de los Estados Unidos de Colombia". En 1881 con su "Almanaque y Guía Ilustrada de Bogotá" inició el general Francisco Javier Vergara y Velasco su dilatada y rica producción geográfica, cartográfica e histórica, que sólo terminaría en 1913, año anterior al de su fallecimiento.

En 1888 iniciaría los fascículos de su ambiciosa "Nueva Geografía de Colombia", mejorados y ampliados en la edición formal de 1892 y culminados con el apoyo del Gobierno Nacional en 1901. En 1974 Eduardo Acevedo Latorre con el respaldo institucional del Banco de la República, daría al público en tres volúmenes una reimpresión de la famosa edición del primer año de la presente centuria. 1888 es también el año en que Vergara y Velasco publicó su obra de 110 páginas: "San Andrés y Providencia – Noticia Geográfica", la primera que organizada en forma de libro se elaboró sobre el Departamento Insular de Colombia.

En 1883 en la revista "El Ingeniero" Vergara y Velasco entregó al público el texto de sus conferencias sobre "Geografía Militar". En 1890 este prolífico autor entregó su "Introducción al estudio de la Geografía de Colombia". En 1893: la traducción y notas de la obra "Colombia", escrita por el geógrafo francés Eliseo Reclus.

En la numerosa y seria bibliografía geográfica colombiana del siglo XIX se destaca la obra del médico Manuel Uribe Angel "Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia en Colombia". La edición Príncipe es de París, en 1885. Al cumplirse el Centenario de ella se produjo en Medellín una edición crítica de esta obra.

En el esfuerzo sobre todo de origen privado, por preparar y publicar textos para la enseñanza de la Geografía Colombiana en el siglo XIX, ya hemos señalado el trabajo pionero de Pedro Acevedo Tejada, en 1825. Al año siguiente fue introducido al país el "Prefacio del Catecismo para enseñar la Geografía Universal", cuya edición era de Barcelona (España).

"Para el uso de las escuelas primarias superiores", el general Antonio B. Cuervo dio al público en 1859 su "Resumen de la Geografía histórica, política, estadística y descriptiva de la Nueva Granada". Cinco años más tarde lo hizo José María Samper con "Ensayo aproximado de la Geografía política y estadística de los ocho Estados que compondrán el 15 de Septiembre de 1857 la Federación Neo-Granadina"; el señor Samper era maestro de Geografía en un colegio de Bogotá.

El profesor D.H. Araújo fue el autor de "Tratado de Geografía Física y Política del Estado de Bolívar, destinado a la enseñanza", edición Cartagenera de 1871.

En el último decenio del siglo XIX se publicaron varias ediciones del "Compendio de Geografía de la República de Colombia", escrita por Ángel María Díaz Lemos. De 1890 fue el "Compendio de Geografía Universal" preparado por Carlos Martínez Silva, luego mejorado y reproducido por sus herederos, lo mismo que su "Compendio de Geografía de Colombia", ya en el presente siglo.

Otro autor de textos de Geografía, tanto "Universal" como de Colombia, fue José Manuel Royo, cuyas ediciones también cubrieron los finales del siglo XIX y los primeros decenios del XX.

A todas las producciones geográficas anteriores destinadas a la enseñanza, hay que sumar una numerosa lista originada en ciudades como Cali, Popayán, Pasto, Bucaramanga, El Socorro, Tunja, Santa Marta y otras varias, cuyo pormenor haría interminable esta relación. Todas esas obras ayudaron a los maestros a inculcar a los niños y jóvenes el conocimiento geográfico de Colombia y el amor a ella.

Antecedentes Cartográficos

En la parte anterior de este escrito se ha citado un ejemplo de lo que los funcionarios coloniales debían informar a la Corona sobre el estado de los territorios bajo su administración, las notas puestas al margen de su mapa general del Virreinato de Santa Fe fueron hechas por Antonio Moreno y Escandón, año de 1772. De la Cartografía colombiana del siglo XVIII es si no la primera sí una de las primeras piezas importantes; todo empezando por el simple hecho que presenta en toda su dilatada Unidad territorial lo que era esa porción del Imperio Español en el Continente Americano.

Con la característica de una mayor precisión desde el punto de vista de la calidad de fuentes de las que el autor se valió y del método seguido para el cálculo y construcción de su "Mapa corográfico del Nuevo Reino de Granada", el coronel ingeniero Vicente Talledo y Rivera produjo una carta de 111 x 73 centímetros, en cuya nota de presentación el autor escribió: "Comprende los cuatro grados de latitud norte sobre las mejores observaciones astronómicas, modernas noticias y operaciones Trigonómicas", 1808; para el trazado del litoral caribe de Colombia, Talledo utilizó cartografía batimétrica y de tierra firme elaborada por la expedición Fidalgo (1791-1805).

El primer mapa especial de la República de la Nueva Granada, o sea el primero en el que aparecía ya desglosada la Gran Colombia, fue precisamente el elaborado por el general Joaquín Acosta; fue

grabado y editado en París en 1847. En una extensa cartela el autor consignó las numerosas fuentes de las que se valió, todas de la mayor autoridad y exactitud en ese tiempo. La Sociedad Geográfica de París le recibió el mapa con "especial estimación" y sobre el M. Jomard dejó públicamente un extenso y documentado informe. Este mapas fue dedicado por su autor al Barón de Humboldt.

En 1852 el general Tomás Cipriano de Mosquera publicó la "Carta de la República de la Nueva Granada", de la cual el autor dejó expresado que "Fue trabajada sobre la de Colombia (Gran Colombia), publicada por el coronel Codazzi en el Atlas de Venezuela. Este, por cierto, fue editado en 1840."

En el campo cartográfico la Comisión Corográfica, esa magnífica empresa realizada por Codazzi y sus adjuntos, dejó la siguiente y admirable obra, fuera de otros muchos trabajos:

Mapa de la Provincia de Socorro.	1850
Mapa de la Provincia de Vélez.	1850
Mapa de la Provincia de Tundama	1850
Mapa de la Provincia de Tunja.	1850
Mapa de la Provincia de Soto	1851
Mapa de la Provincia de Córdoba	1852
Mapa de la Provincia de Medellín	1852
Mapa de la Provincia de Barbaças	1853
Mapa de la Provincia de Túquerres	1853
Mapa de la Provincia de Casanare.	1856

La "Carta Geográfica de los Estados Unidos de Colombia, antigua Nueva Granada" fue construida en 1864 "de orden del Gobierno General con arreglo a los trabajos corográficos del general Agustín Codazzi y otros documentos oficiales, por Manuel Ponce de León, ingeniero miembro de la Sociedad Geográfica de París, y Manuel Marín Paz". El contrato con el gobierno nacional, para elaborar este trabajo fue firmado en Bogotá en 1862, es decir tres años después del fallecimiento de Codazzi.

De 1889 es el "Atlas Geográfico e Histórico de la República de Colombia (antigua Nueva Granada)", el cual comprende las Repúblicas de Venezuela y Ecuador, con arreglo a los Trabajos geográficos del general de ingenieros Agustín Codazzi, ejecutados en Venezuela y Nueva Granada. Como el mapa de 1864, este atlas llamado algo impropiaente "de Codazzi", fue editado en París.

Vale la pena transcribir aquí algunos apartes del valioso artículo que en 1892 publicó el ingeniero Enrique Morales:

"De 1859 para acá, se han publicado trabajos importantes sobre geografía general del país, y otros muy apreciables sobre la especial de algunos departamentos. El conocimiento del hipsómetro, del barómetro y del termómetro se han generalizado bastante. Se han levantado planos y hecho nivelaciones de largas líneas para la construcción de ferrocarriles; se acumulan datos sobre la estadística nacional; se han emprendido estudios geológicos de grandes regiones en relación con la industria minera (...) Mucho se ha progresado en la geografía física y política de nuestro territorio, pero en cuanto a la cartografía o geografía matemática, poco o nada se ha avanzado y aún nos hallamos en presencia de lo que nos dejó Codazzi". "...Mientras la Nación y cada uno de los Departamentos disponen lo necesario para mejorar las cartas corográficas, nos conformaremos con las antiguas; pero parece que se ha agotado la edición de 1864 y que urge reemplazarla con una nueva, tanto para el público como para los establecimientos de educación..."

Más adelante el autor de este importante artículo explica que la ley expedida por el Congreso en 1887 aprobó un contrato con el dibujante Manuel María Paz, en que éste se comprometió a producir un Atlas "con 17 cartas geográficas y sus correspondientes textos explicativos y una carta del país cuyas dimensiones lineales fueran la mitad de las de la carta de 1864 y un mapa sencillo de Colombia para el uso de las escuelas".

Los cambios introducidos al contrato con Paz condujeron finalmente a la preparación y edición en París del Atlas de 1889. Dice el ingeniero Enrique Morales que ese enorme trabajo "contiene 21 cartas, que nos dan a conocer progresivamente nuestra historia y las transformaciones que se han experimentado en el país hasta la época presente..." (1892).

Los mapas, croquis y gráficos que ilustran la edición de 1901 de la "Nueva Geografía de Colombia" por Francisco Javier Vergara y Valasco, al menos parcialmente, ya habían sido publicados por su autor en el Boletín Militar desde 1899. Se trataba de trabajos cartográficos grabados en madera. En cambio los dos pequeños mapas de Colombia incluidos en la edición de la "Geografía de Colombia" por E. Reclus, (1893) traducida por Vergara, fueron grabados en acero, en París. Puede decirse que la cartografía colombiana producida por particulares, no por el gobierno al finalizar el siglo XIX, se prolonga hasta el primer decenio del XX en forma del "Atlas completo de Cartografía de Colombia", que de 1906 a 1909 produjo en siete fascículos el gran geógrafo Francisco Javier Vergara y Velasco.

HISTORIA DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE COLOMBIA

I. El Siglo XIX y las Sociedades Geográficas

Las primeras Sociedades Geográficas, creadas en Europa, no fueron efecto de la ciencia geográfica como tal, sino que, con sus obra y realizaciones coadyuvaron en la plasmación, organización y consolidación de la geografía como ciencia.

Siguiendo un orden cronológico anotamos que la primera Sociedad Geográfica fue la de París, fundada en 1821 por los geógrafos franceses D`Avezac, Barbé du Bacage, Jonard, Malte Brun y Saint Martín, y declarada, por el gobierno como entidad de utilidad pública seis años después. Fue seguida por la Sociedad Geográfica de Berlín en 1828 y por la de Londres en 1830.

En el continente americano la primera organización de esta clase fue el Instituto Histórico y Geográfico de Río de Janeiro, en 1838. Un año más tarde, la Sociedad Geográfica de México. En 1856 sería fundada la de Buenos Aires y en agosto de 1888 la de Lima.

En los Estados Unidos de América la American Geographical Society de Nueva York data de 1852. A ella dedicó Tomás Cipriano de Mosquera su "Memoria sobre la geografía de la Nueva Granada"; traducida al inglés y al holandés en ese mismo año. En 1888 sucedió que 33 ciudadanos particulares se reunieron en Washington para fundar la National Geographic Society, que ese mismo año editó el primer número de su boletín, que aún sigue publicándose.

En 1871, al cumplirse medio siglo de la fundación de la Societé de Geographie de París, existían ya cincuenta de esas entidades en Europa, seis en América y trece en Asia¹.

¹Palacios Rodríguez, Raúl, La Sociedad Geográfica de Lima, 1988.

Por su parte, Horacio Capel y Luis Urteaga², anotan que: "...hasta 1940 se fundaron unas ciento cuarenta sociedades de este tipo, con un ritmo máximo entre 1870 y 1890, en que aparecieron un total de sesenta y dos".

Pero no fue sólo en la exploración territorial en la que hicieron papel significativo las Sociedades Geográficas durante el siglo XIX. También cumplieron señalados servicios en el avance de la Cartografía mediante la elaboración de croquis y mapas; grabado y publicación; investigaciones etnográficas y arqueológicas; fomento del comercio y la observación meteorológica. Casi todas ellas poseyeron sus publicaciones en forma de boletines y revistas, y en la participación efectiva de sus miembros en la difusión de artículos en periódicos diarios o semanales.

II. La Sociedad Geográfica de Colombia. Fundación.

El antecedente más concreto de una tentativa de creación de una Sociedad Geográfica en nuestro país se dio en 1893, cuando Carlos Holguín, embajador de Colombia ante España sugirió al entonces presidente de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, Manuel Ponce de León, que "promoviera en Bogotá la organización de una Sociedad Geográfica, correspondiente a la española..."³ Sin embargo, esta iniciativa no fructificó.

Seguramente la intención del proponente, doctor Holguín fue crear en Colombia el ambiente científico necesario para poner en obra y sobre una base seria, el laudo arbitral de 1891, por el que la reina María Cristina resolvía el delicado asunto de nuestra frontera con Venezuela. Y también para poner en práctica las conclusiones que sobre el mismo negocio llegaron los comisionados suizos en 1892.

La grave situación nacional producida por la revolución de 1895, y la todavía peor creada "Guerra de los mil días", impidieron que el Poder Ejecutivo se ocupara en establecer en el país organizaciones científicas de investigación. Hasta la Universidad Nacional se cerró durante época tan nefasta: Una vez lograda la paz pudo el gobernante ocuparse de estos menesteres.

A propósito de estos hechos un distinguido miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia escribió en 1956⁴: "La llamada "guerra de los mil días", sufrida por la República desde 1899 hasta 1902, y las que le antecedieron, habían trastornado todos los ámbitos de la vida civil y habían reducido a su más mínima expresión los esfuerzos que venían haciéndose para lograr el incremento cultural en el país. Nuevamente, al igual que lo sucedido pocos años después de las guerras de la Independencia, la fe en los destinos de la cultura triunfó sobre el desconcierto y la anarquía de la postguerra. Un vigoroso movimiento de las capas cultas sacó adelante el propósito de conseguir el renacimiento de los extinguidos centros de estudios y de crear otros nuevos; fue entonces cuando se reanudaron las tareas de la Academia Nacional (de la Lengua), se estableció la Academia Colombiana de Historia y se fundó la Sociedad Geográfica de Colombia".

El Vicepresidente José Manuel Marroquín dispuso la creación de la Sociedad Geográfica de Colombia mediante el siguiente decreto⁵:

² Las Nuevas Geografías, S.F.

³ Obregón Torres, Diana, Sociedades Científicas en Colombia, P.190, 1992

⁴ Luis Duque Gómez, "Prólogo a la obra Estudios Arqueológicos y Etnográficos, por Carlos Cuervo Márquez, Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Bogotá.

⁵ Diario Oficial, Año XXXIX, No II, 892 (martes 25 de agosto de 1903)

**“Decreto número 809 de 1903 (20 de agosto),
por el cual se crea la Sociedad Geográfica de Colombia.**

El Vicepresidente de la República, encargado del Poder ejecutivo.

Considerando:

Que el día 20 del mes en curso se celebrará el centenario de la conclusión del Observatorio Nacional;

Que su ilustre fundador, el doctor José Celestino Mutis, y su principal colaborador, doctor Francisco José de Caldas, fueron de los que primero y con más éxito trabajaron en los estudios geográficos del país;

Que cada día son más necesarios los trabajos y los estudios de esta clase para la buena marcha de la administración pública y para el desarrollo del comercio y de la industria;

Que aún cuando ya se han creado las Oficinas del Servicio Geográfico del Ejército, los trabajos de ellos tienen por principal objeto determinar la forma exacta y la extensión del territorio nacional, e importa que una corporación de especialistas se ocupe así mismo en la descripción de él, así como en el estudio de las costumbres de los habitantes y de los productos naturales del país y en la formación del censo de la República,

Decreta:

En conmemoración del centenario del Observatorio Nacional, y con los fines arriba expresados, créase la Sociedad Geográfica de Colombia, la cual estará bajo la dependencia y reglamentación del Ministerio de Instrucción Pública.

Publíquese y ejecútese.

Dado en Bogotá, a 20 de agosto de 1903

José Manuel Marroquín

El Ministro de Instrucción Pública,
Antonio José Uribe

El acto público mediante el cual se solemnizó lo expresado en el Decreto transcrito, se llevó a cabo en el propio Observatorio Astronómico en la misma fecha. De ese acontecimiento se levantó un acta que dice:

“Acta de la sesión de inauguración de la Sociedad Geográfica”⁶

En el salón principal del Observatorio Nacional y con motivo de la celebración del centenario de dicho establecimiento científico se reunieron el 20 de agosto de 1903 el Excelentísimo señor Vicepresidente de la República, don José Manuel Marroquín; los señores Ministros del Despacho, doctor Esteban Jaramillo, doctor Antonio José Uribe, general Alfredo Vázquez Cobo y doctor Ruperto Ferreira; el Director del Observatorio, los empleados del Servicio Geográfico del Ejército y las demás salientes personalidades de las ciencias, las letras y el periodismo. Actuó como Secretario el señor Santiago Cortés, Jefe de la Oficina de Historia Natural.

⁶ Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Año 1, No 1, Bogotá, junio de 1934

Abierta la sesión el señor Ministro de Instrucción Pública declaró solemnemente instalada la Sociedad Geográfica de Colombia y al efecto hizo leer del Secretario el Decreto orgánico respectivo.

El señor doctor don Julio Garavito Armero, en su carácter de director del Observatorio, pronunció un discurso alusivo a la fiesta que se celebra. Posteriormente, hicieron uso de la palabra los señores Miguel Triana y Delio Cifuentes Porras, el primero en representación de la naciente corporación científica y el segundo en nombre de la Oficina de Longitudes.

A las 9 p.m. se levantó la sesión”.

En el número del Boletín de donde se ha transcrito el texto anterior, en la página 6, el Presidente de la Sociedad Geográfica, don José Miguel Rosales, escribió: “La lectura del anterior documento lleva al ánimo la convicción de que el Gobierno de ese entonces comprendió, mucho mejor que los que le sucedieron, la importancia que para el país tienen los estudios geográficos y el desarrollo natural de un centro científico como la Sociedad Geográfica”.

Para los lectores de esta reseña histórica tal vez resulte de interés conocer al menos algunos apartes (los más relacionados con el tema geográfico) de los discursos pronunciados al inaugurarse la Sociedad Geográfica. Sus textos completos pueden consultarse en la Revista de la Instrucción Pública de Colombia, tomo XXXIX, N° 80, Bogotá, 1903. Dicha publicación presentó el asunto así:

“Centenario del Observatorio

El día 20 del presente mes se verificó una hermosa fiesta en el salón principal del Observatorio Astronómico, en conmemoración del primer centenario de la creación de dicho edificio. A ella concurrieron el Excelentísimo señor Vicepresidente de la República, los señores Ministros del Despacho, los Miembros de la Sociedad Geográfica y muchas otras personalidades de la política, la ciencia y las letras.

El señor doctor Antonio José Uribe, Ministro de Instrucción Pública, declaró, en nombre del gobierno, abierta la sesión y pronunció el siguiente discurso:

(Después de rendir homenaje a la memoria de Mutis, de Caldas y de Fray Domingo Petrez, constructor del Observatorio, expresó): (p. 68)

“...Caldas nos dejó sobre cuestiones geográficas estudios interesantísimos, principalmente en su viaje desde Quito hasta los confines del Perú, y en su conocido trabajo sobre la geografía del Virreinato, con que encabezó el *Semanario*. En esta índole de escritos su patriotismo se exaltaba y en prosa grandilocuente, nos dejó páginas bellísimas en que pondera la posición topográfica y las riquezas naturales del territorio que hoy constituye la República de Colombia”.

El Ministro Uribe pasó entonces a enumerar los que él llamó en su discurso “imitadores” de Caldas, consagrados a los estudios geográficos del país: Zea, José Manuel Restrepo, Joaquín Acosta, Tomás Cipriano de Mosquera, Agustín Codazzi, Manuel Ancizar, Santiago Pérez, Manuel María Paz, Felipe Pérez Nieto, Ponce de León, Cuervo, Pereira, Uribe Ángel, Díaz Lemus, Reyes, Peña, Mantilla, Garcés, Valdés y, Vergara y Velasco,

“... que con tanto provecho han continuado los estudios geográficos sobre nuestro país, no menos que los notables ingenieros señores Ferreira, Garcés, Casas, Garzón Nieto, De Francisco y Justino Garavito quienes, en sus trabajos sobre deslinde de la frontera con Venezuela, han contribuido a completar la carta de la República”.

El director del Observatorio Astronómico, ingeniero Julio Garavito Armero, como era de rigor en la ocasión, intervino también. De su discurso, muy sobrio como era de esperar de un matemático, queremos reproducir los siguientes apartes:

“Por iniciativa del Presidente de la República, en 1866, General Tomás Cipriano de Mosquera, se aprobó la ley de 28 de agosto de ese año, en la cual se creó el Cuerpo de Ingenieros Nacionales destinado al perfeccionamiento de nuestra carta, y fue nombrado el señor Liévano, jefe de dicho Cuerpo, el cual debía tener como centro de operaciones a este Observatorio...”

“El Observatorio de Tacubaya en México, presta con su departamento Cronográfico, un valiosísimo contingente a la geografía de su nación; y como ese departamento lo posee el nuestro, aunque modestamente, debíamos utilizarlo en igual sentido. Tal fue el objeto para el cual se creó la Oficina Colombiana de Longitudes, gracias a las elevadas y patrióticas miras del ilustrado Vicepresidente de la República, Excelentísimo señor Don Manuel Marroquín...”

Más adelante dijo:

“El gobierno nacional por conducto de su digno Ministro de Instrucción Pública, el inteligente jurisconsulto y diplomático doctor Antonio José Uribe, ha querido recordar la memoria de Mutis y de Caldas con la inauguración oficial de la Sociedad Geográfica de Colombia el día del Centenario de la construcción de este edificio.

Los miembros iniciadores de esta modesta Sociedad no aspiramos al pomposo título de sabios ni a los altos honores que no creemos alcanzar a merecer; nuestro único desvelo es el de lograr ser útiles a la patria.

Hagamos, pues, los más fervientes votos al Creador para que la Sociedad cuyas sesiones abre hoy nuestro distinguido Ministro de Instrucción Pública, logre celebrar el centenario de esta fecha con la carta exacta de la República y la geografía completa de nuestro país”.

Es de anotar que en el centenario de la Sociedad Geográfica de Colombia será el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, sucesor científico de la Oficina de Longitudes, la entidad que celebre, merecidamente, la hechura de la “Carta exacta “de nuestro país, como el insigne Julio Garavito anhelaba en 1903. La “geografía completa” de Colombia aún no ha sido lograda. El mayor esfuerzo individual, gigantesco y admirable a pesar de sus humanas fallas, lo realizó el general Francisco Javier Vergara y Velasco con su “Nueva Geografía de Colombia”, de 1901, magna obra que con singular acierto reeditó el Banco de la República por feliz iniciativa del geógrafo y cartógrafo Eduardo Acevedo Latorre en el año de 1974.

Del discurso pronunciado el 20 de agosto de 1903 por el ingeniero Miguel Triana a nombre de la recién fundada Sociedad Geográfica de Colombia se incluyen aquí los párrafos que siguen:

“Para apreciar en medida justa a los hombres de estudio que salieron de este edificio (el del Observatorio) al patíbulo, es propio de la época hacer notar que ellos no crearon el movimiento sedicioso de 1810, sino que lo previeron, lo hallaron natural y lo siguieron, porque los fenómenos sociales no los hacen los hombres por espontánea voluntad, aunque ellos sean sabios y poderosos. Esos fenómenos pueden pronosticarlos quienes con mirada alerta siguen el curso de las cosas, así en las órbitas planetarias como en las corrientes humanas porque desde aquí no solamente se ve el cielo, no tan sólo se estudia la topografía del país; modesto objeto que nos ha reunido a los cincuenta miembros de esta Corporación naciente, en cuyo nombre tengo el honor de hablar, desde aquí se observan también el pensamiento de los habitantes de las mesas andinas, la actividad que se agita en las breñas y las pasiones pastoriles de los hijos del valle ardiente.

El movimiento científico actual, más definido que los anteriores, vincula al suelo, al curso de las aguas, a las aristas plutónicas de las cordilleras y al clima dulce de las altiplanicies, los sentimientos así pasionales como poéticos y religiosos, las energías así fisiológicas como industriales y la psicología, ora puramente científica, ora social o política de los pueblos, a quienes cupo en suerte la pradera plana, las breñas trabajosas o un cielo transparente, azul.

Termina el discurso del ingeniero Triana con esta patética invocación:

“Ahora notemos, por último, que la cordillera y su sistema óseo, única desde el Cabo de Hornos, se ramifica al entrar al país como los dedos de una inmensa y poderosa mano, para tomar posesión eterna en nombre del genio de América, de su más preciada joya; sobre la Guajira descansa el meñique, en el Chocó está el pulgar y el dedo índice en el Istmo, cuya ruptura está decretada por la civilización, porque hace estorbo al universo.

Quiera Dios, y esta debe ser la plegaria de un pueblo entero, que aquélla no sea una amputación dolorosa en cuya disección pueda sucumbir el país, sino un anillo nupcial entre Colombia y el resto del mundo”.

Era el 20 de agosto de 1903. Dos meses y medio después, el 3 de noviembre, Colombia perdió su Departamento de Panamá. No hubo nupcias sino un definitivo divorcio.

El último en intervenir en la histórica sesión fue el ingeniero Delio Cifuentes Porras, como antes se anotó, era el subdirector de la Oficina de Longitudes.

Terminó diciendo:

“No os fastidiaré más prolongando esta incorrecta disertación, y únicamente me permitiré levantar la voz de aplauso a los fundadores de la Sociedad Geográfica de Colombia, los señores Santiago Cortés y Ricardo Lleras Codazzi. El ilustrado jurista doctor Antonio José Uribe, actual Ministro de Instrucción Pública, con su genial entusiasmo por todo aquello que tienda a honrar a la Patria colombiana, acogió la formación de esta agrupación científica, con interés patriótico, y no dudo que con tan valioso contingente la Sociedad Geográfica de Colombia ocupe puesto distinguido entre las Corporaciones Hispanoamericanas. Tócame el honor, en nombre de los empleados de la Oficina de Longitudes, de dar las gracias en público a los iniciadores de aquel Cuerpo científico, por habernos hecho el inmerecido honor de ponernos en la lista de sus miembros fundadores”.

El decreto mediante el cual fueron designados los primeros integrantes de la Sociedad sólo fue dictado cuarenta días después de la “histórica sesión” tenida en el Observatorio Astronómico. De seguro esas personas ya estaban avisadas de su inclusión en la disposición oficial cuando se instaló la institución geográfica.

Se transcribe a continuación la lista de los nuevos académicos⁷:

“Decreto número 906 de 1903 (30 de septiembre). Por el cual se hacen varios nombramientos.

El Vicepresidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo,

⁷ Diario Oficial No. II, 931, viernes 30 de Octubre de 1903

Decreta

Art. 1. Para constituir la Sociedad Geográfica de Colombia nómbrase a los señores:

1. Doctor Julio Garavito Armero
2. Doctor Ruperto Ferreira
3. General D. Alfredo Vásquez Cobo
4. Doctor Delio Cifuentes
5. Doctor Ricardo Santamaría Hurtado
6. Doctor Rafael Álvarez Salas
7. Doctor Abel Bravo
8. General Francisco J. Vergara y Velasco
9. Doctor Miguel Triana
10. Doctor Santiago Cortés
11. Doctor Ricardo Lleras Codazzi
12. Doctor Justino Garavito
13. Doctor Francisco José Casas
14. Doctor Julio Garzón Nieto
15. Doctor Enrique Morales

Art. 2. Los nombrados procederán a organizar la Sociedad y elegirá (n) por mayoría de votos hasta quince socios más de número, sometiendo la designación a la aprobación del Gobierno. Podrán nombrar también socios honorarios y correspondientes, nacionales y extranjeros.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá, a 30 de septiembre de 1903

José Manuel Marroquín

El Ministro de Instrucción Pública
Antonio José Uribe”.

En 1973 o sea al cumplir la Sociedad Geográfica de Colombia los setenta años de su creación, Alfredo D. Bateman, un distinguido Miembro de Número, publicó un extenso y documentado artículo con las semblanzas de los quince personajes que la conformaron inicialmente⁸. De ese documento extractamos las siguientes informaciones:

- 1. Julio Garavito Armero.** (Bogotá, 5 de enero de 1865 – Bogotá, 1920). Bachiller del Colegio Nacional de San Bartolomé; profesor de matemáticas – Ingeniero Civil 1891. Director del Observatorio Astronómico Nacional, 1894. “En el estudio que hizo sobre la latitud de Bogotá, esbozó un programa que después fue llevado a cabo por la administración Marroquín, dando origen a la Oficina de Longitudes del Ministerio de Relaciones Exteriores, que prestó ingentes servicios al país durante su existencia...” Escribió sobre diversos temas matemáticos, meteorológicos, económicos, y aún literarios. Inventó el llamado “Método Garavito”, para observaciones astronómicas. Dedicó sus últimos años a preparar las “Tablas de la Luna”.
- 2. Ruperto Ferreira.** Nació el 4 de septiembre de 1845, a bordo del bergantín inglés Jane en aguas colombianas; bautizado en Santa Marta apenas llegó el navío a puerto. Bachiller en

⁸ Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol. XXVIII, No. 105, Bogotá, 3-31

1868. Ingeniero Civil y Militar de la Universidad Nacional, 1870. Subdirector del Observatorio Astronómico. Director de muchas obras de construcción de ferrocarriles en el país. Ingeniero jefe de la Comisión de Límites con Venezuela. Dos veces Ministro de Hacienda. Fallecido en Bogotá el 14 de marzo de 1912.

3. Alfredo Vásquez Cobo. Nació en Cali el 19 de febrero de 1869. Bachiller del Colegio Santa Librada. Ingeniero Civil graduado en Francia. Políglota. Participó en la guerra de los mil días, en la cual llegó al grado de General. "Tomó parte activa en la celebración del tratado de "Wisconsin" que puso fin a la contienda". Ministro de Guerra del Vicepresidente Marroquín. También del Tesoro. De 1906 a 1908 fue Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno del presidente Rafael Reyes. Firmó el tratado Vázquez Cobo Martins, de límites con el Brasil. Comandante de la expedición colombiana a la Amazonia cuando el conflicto con el Perú (1932). Falleció en Cali el 1º de febrero de 1941.

4. Delio Cifuentes Porras. Nació en Bogotá el 8 de abril de 1867. Graduado como profesor de matemáticas en la Escuela Militar (1891). Ingeniero Civil de la misma en 1892. Escribió: "Monografía del color y sus aplicaciones al dibujo de la ingeniería", "Curso de puentes de mampostería", "Curso de carreteras", "Lecciones de Álgebra Superior".

"El 20 de agosto de 1905, para celebrar el segundo aniversario de la Sociedad Geográfica de Colombia, pronunció un admirable discurso sobre el tema: "Influjo de las ciencias en el desarrollo de la civilización moderna". Colaborador del Boletín de la Sociedad Geográfica. Ingeniero en la Oficina de Longitudes y el más eficaz ayudante de Julio Garavito en la fijación de las coordenadas geográficas de algunas poblaciones de Cundinamarca. Falleció en Bogotá el 20 de diciembre de 1921.

5. Ricardo Santamaría Hurtado. La mayor parte de su vida transcurrió en el extranjero. Hermano del pintor Andrés Santamaría. Ingeniero graduado en París; Rector de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Nacional (1904-1908). Falleció en Bélgica.

6. Rafael Álvarez Salas. Nació en Purificación el 7 de noviembre de 1859. Realizó estudios de segunda enseñanza en Vélez. Alumno de literatura en la Universidad Nacional, 1874. Ingeniero Civil en 1879. Jefe de la comisión científica designada para explorar las islas de la República en los dos mares. Actuó en la construcción y reparación de puentes y carreteras; fue ingeniero del ferrocarril de Antioquia. Ingeniero subjefe en la Comisión de Límites con Venezuela, bajo la dirección de Ruperto Ferreira.

"En diciembre de 1915 asistió, como invitado y huésped de la Institución Carnegie, al Segundo Congreso Científico Panamericano que se reunió en Washington". Falleció en Nueva York el 30 de julio de 1920".

7. Abel Bravo. Nació en Panamá el 2 de enero de 1861. Estudió en la Escuela Normal Nacional. Ingeniero Civil y militar en 1884. Aumentó su ciencia en Alemania, Francia e Inglaterra. A pesar de que el 3 de noviembre de 1903 Panamá proclamó su separación de Colombia, la Sociedad Colombiana de Ingenieros lo eligió el 9 de noviembre del mismo año como miembro de su Junta Directiva; en este trance y a pesar de que se le reconocían sus grandes méritos, resolvió regresar a Panamá y radicarse allí. Director de varias obras de ingeniería; ministro de diversas carteras; excelente lingüista, autor de libros de matemáticas; fundador y primer Presidente de la Sociedad Panameña de Ingenieros y también fundador de la Academia Panameña de la Lengua. Falleció en Panamá el 15 de septiembre de 1934.

8. Francisco Javier Vergara y Velasco. Nació en Popayán el 15 de junio de 1860. Radicado en Bogotá tres años después. Desde 1870 estudió en el Colegio Pío IX de José Vicente Concha⁹. Ingresó al Ejército en 1876; Capitán de Artillería en 1882; profesor de ciencias militares en 1884. *Sargento Mayor y Jefe de sección del Estado Mayor*; Teniente Coronel en 1886. En 1895 Jefe de Estado Mayor del Ejército. De 1899 a 1902 Comandante de la plaza de Bogotá; General de Brigada. En 1904 General de División. Profesor de matemáticas, historia y geografía en la Escuela Militar, Escuela Superior de guerra, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Escuela Normal, Universidad Republicana, Escuela de Comercio. En 1897 se desempeñó como Director de la Biblioteca Nacional; Secretario de Instrucción Pública de Cundinamarca en 1898; Director (ad honorem) del Boletín Militar hasta 1907. Director de la Revista de Instrucción Pública, órgano del respectivo Ministerio y Director de Anales de Ingeniería.

“Dejó también nombre de geógrafo e historiador con trabajos que revelan enorme erudición e infatigable laboriosidad. La multiplicidad de tareas a las que vivió dedicado o la falta de medios de publicidad impidieron que muchos de sus libros vieran íntegramente la luz o quedasen por entero inéditos. La bibliografía es muy extensa y trata diversos temas”.

“Recibió honores y distinciones de corporaciones europeas y americanas, y perteneció a varias sociedades extranjeras, tales como la Real Academia de la Historia, la Real Sociedad Geográfica de Madrid y la Sociedad Geográfica de Lima”. Falleció en Barranquilla el 21 de enero de 1914.

9. Miguel Triana. Nació en Bogotá, el 26 de noviembre de 1859. Bachiller del Colegio del Rosario (1877). Ingeniero Civil y militar (Escuela de Ingeniería del Coronel Antonio de Narváez, 1880).

Sus trabajos como ingeniero: ferrocarril de Puerto Wilches (1883), carretera central del norte, ferrocarril de Cúcuta, plano acotado de la Laguna de Tota “para estudiar su desagüe y la irrigación del Valle de Sogamoso”; fabricante de Cemento Portland. En 1890 fue Director de obras públicas de Nariño; en 1917, Gerente del Tranvía Municipal de Bogotá; profesor de física, hidráulica, geometría, trigonometría descriptiva y dibujo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional.

“Como hombre de letras, dedicó su pluma a escribir obras en las cuales resumió las observaciones que hiciera en sus muchos viajes a través del país, y las cuales fueron recibidas por el público con gran entusiasmo, no solamente por el estilo castizo y ameno sino por el cúmulo de datos estadísticos y geográficos que contenían. Ellos se titularon “Por el sur de Colombia”, “Al Meta” y “Álbum del Centenario”. Estudió la cultura chibcha: “La Civilización Chibcha” y “Las leyendas Chibchas”.

“En nombre de Colombia actuó con lujo en la Conferencia Internacional reunida en Washington en 1916, donde presentó un interesante trabajo sobre Bocas de Ceniza”¹⁰.

Perteneció a varias corporaciones: Sociedad Físico-Literaria de Bogotá, El Ateneo, Sociedad de Ingenieros Civiles de los Estados Unidos, Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, y Sociedad Colombiana de Ingenieros, de la cual fue socio Fundador (1887). Falleció en Bogotá el 29 de abril de 1931.

⁹ Padre de su hijo homónimo el presidente José Vicente Concha (1914-1918)

¹⁰ Ver “Defensa de Puerto Colombia” por Alberto Hwyke Prieto, en : Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol. XI, Nos 2-3, Bogotá, 1953, p. 128.

10. Santiago Cortés. Nació en Bogotá el 1º de mayo de 1854. Estudió en el Seminario Conciliar de Bogotá. Discípulo en griego y latín de Rufino José Cuervo. Naturalista y admirable dibujante de plantas, formó interesantes colecciones de plantas. También buen dibujante de mapas geográficos y geológicos. En 1873 logró que el ministro plenipotenciario del imperio alemán abriera y dictara en el Colegio de San Bartolomé (Nacional) el curso de alemán. Fue profesor de la facultad de Medicina y de Ingeniería. Falleció en Bogotá el 31 de enero de 1924.

En 1874 ingresó a la Escuela de Ciencias Naturales, donde cursó Química, Botánica, Zoología, Geología y Mineralogía. Montó luego un laboratorio químico; coleccionó y clasificó fósiles¹¹. Publicó la obra "La flora de Colombia".

En 1889 fue rector del Colegio San Simón (Ibagué). Entre 1900 y 1901 fue miembro de la Comisión Mixta de Límites con Venezuela. Con Ricardo Lleras Codazzi recorrió la Guajira y las selvas del Catatumbo.

11. Ricardo Lleras Codazzi: Nació en Bogotá el 20 de febrero de 1869. Hizo estudios de Ingeniería de Minas en la Escuela de Minas de Medellín. Miembro de la Comisión de Límites con Venezuela "en su calidad de naturalista". Director del laboratorio de Toxicología y fundador del de Merciológia, entidad auxiliar de las aduanas; segundo jefe de la Comisión Geológica Nacional de la cual fue jefe el sabio alemán Roberto Scheibe, ocasión esta en que hizo un estudio de clasificación de los pisos geológicos que se denominaron de Gualanday y de Barzalosa, como formaciones especiales de la geología colombiana¹².

Director del Museo Nacional, encargado de la conservación de las colecciones de Ciencias naturales y de iniciar las publicaciones científicas del mismo museo. Miembro de entidades científicas y extranjeras, como la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Condecorado en París con la Cruz de la Legión de Honor y con las Palmas Académicas de Francia.

Entre sus escritos se destacan: Lecciones de Petrografía, reseñas geológicas de Cundinamarca, el Tolima y la Guajira. Inició un estudio sobre la teoría de Alfred Wegener¹³.

Profesor en las facultades de Medicina, Matemáticas y Agronomía de la Universidad Nacional; también docente en la Escuela Militar, Academia Ramírez y el Gimnasio Moderno. Profesor Honorario de la Universidad Nacional. Presidente Honorario de la Sociedad Colombiana de Ingenieros; recibió del Gobierno Nacional la Cruz de Boyacá. Falleció en Girardot el 18 de enero de 1940.

12. Justino Garavito Armero. Nació en Bogotá el 18 de septiembre de 1871. Hermano de Julio Garavito A. Profesor de Matemáticas e Ingeniería, graduado en la Universidad Nacional en 1895. Ingeniero Civil en 1896. Miembro de la Comisión de Límites con

¹¹ Ver: Cortés Santiago, "Notas sobre la paleontología de Colombia" en: Boletín de la Sociedad Geográfica de

Colombia. Año 1, No. 1, Bogotá 1934, p. 66-71

¹² Ver: Lleras Codazzi Ricardo: "Regiones Geológicas de Colombia", en Revista de la Sociedad Geográfica de

Colombia, Año 1, No 1, Bogotá, 1934, p. 21-44

¹³ "Los continentes a la deriva".

Venezuela en 1899, en la sección segunda dirigida por Modesto Garcés. Funcionario de la oficina de Longitudes entre 1902 y 1911. Ayudó a determinar sesenta puntos astronómicos en el Huila, hasta el Páramo de las Papas; igualmente trabajó en Cundinamarca, Antioquia, Bolívar, Atlántico, Magdalena y Santander. En 1917 volvió a formar parte de la Comisión de Límites, pero con el Ecuador; exploró las Cuencas de los ríos Mira y Mataje. En 1922 perteneció a la Comisión de Límites con Venezuela, región de los ríos Meta, Arauca, Orinoco y Guainía. Falleció en junio de 1926 en "El Claro", parte alta del Valle de Sogamoso.

13. Francisco Javier Casas. Nació en Bogotá el 3 de diciembre de 1874. Bachiller del Colegio Nacional de San Bartolomé. Ingeniero Civil de la Universidad Nacional en 1893. Entre sus trabajos se destacan la Carretera Central del Norte y la de Puerto Wilches. Fue Miembro de la oficina de Longitudes; participó en la Comisión de Límites con Venezuela de 1899 hasta 1901. Además se desempeñó como profesor y rector de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Nacional. Presidente de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, 1918. Falleció en Bogotá el 22 de agosto de 1928.

14. Julio Garzón Nieto. Nació en Bogotá el 4 de enero de 1866. Bachiller de la Universidad Católica, en donde recibió el título de Agrimensor (1885). Ingeniero Civil de la Universidad Nacional en 1889. Profesor de Matemáticas de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Nacional, la Universidad Católica, Colegio Mayor del Rosario y el Liceo Nacional. Ingeniero Civil del Rensseler Polytechnic of Troy (E.E.U.U.) en 1894. Ingeniero jefe de la Comisión de Límites con Venezuela (1900). Encargado de interpretar el laudo arbitral español, habiendo actuado en la sección segunda, que operó en las regiones de los ríos Arauca, Meta, Orinoco, Atabapo, Guainia y Negro". En 1910 trabajó como ingeniero jefe de la Oficina de Longitudes y Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde en su calidad de ingeniero especialista en astronomía y geodesia, realizó una obra fecunda, brillante y patriótica, de incalculables proyecciones tanto en el orden nacional como internacional".

Representó a Colombia en la fijación de los límites con el Ecuador (1916-1918). Fue consejero técnico de las delegaciones de Colombia en España y Suiza, y también consejero técnico de la delegación colombiana en el Brasil (1934 y 1935).

Como jefe de la Oficina de Longitudes hizo producir tres ediciones del mapa General de Colombia, los mapas de los departamentos, intendencias y comisarías, folletos con las coordenadas geográficas de ciudades, poblaciones y sitios notables del país. Y escribió, dice el ingeniero Bateman: "cinco libros con numerosos mapas, que relatan toda la historia de la delimitación de Colombia, con cada uno de los cinco países vecinos".

Fue miembro honorario de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; miembro honorario de la American Geographical Society de Nueva York; de la Orden de Boyacá, entre otras. Falleció en Bogotá el 18 de junio de 1951.

15. Enrique Morales. Nació en Bogotá el 18 de noviembre de 1851. Realizó estudios de humanidades y filosofía en el Liceo de don Ricardo Carrasquilla (1865). Ingeniero Civil de la Universidad Nacional en 1871. "Su actividad profesional desde 1881 estuvo ligada al Ferrocarril del Norte". En 1892 efectuó los trabajos del tramo de esa vía férrea desde Zipaquirá hasta el Puente del Común. Construyó el Ferrocarril de Cúcuta (1887). Hizo los estudios del Ferrocarril del Sur y dirigió su construcción hasta Sibaté (1904).

“Morales fue presidente de la Sociedad Colombiana de Ingenieros de 1895 hasta 1911, habiendo pertenecido a la misma desde su fundación”. Fue su presidente honorario en 1915. Escribió artículos sobre temas de ingeniería, especialmente sobre ferrocarriles. Falleció en Bogotá el 30 de septiembre de 1920.

Es interesante anotar que de esos quince primeros miembros de la Sociedad Geográfica sólo tres no eran ingenieros civiles graduados. El general Vergara y Velasco pudo usar ese título mediante autorización o licencia escrita del Gobierno Nacional; Santiago Cortés era naturalista y Ricardo Lleras Codazzi era geólogo principalmente; como lo proclamó uno de los oradores en la fecha de inauguración de la Sociedad; fueron estos dos últimos ciudadanos quienes expusieron al Vicepresidente Marroquín la iniciativa de crear la nueva institución geográfica al lado de la Oficina de Longitudes.

Muchos de los otros doce miembros fundadores pertenecieron a las Comisiones de Límites con Venezuela; otros, además, trabajaron profesionalmente en las obras de los ferrocarriles, de las iniciales carreteras de Colombia, o en la construcción de puentes importantes. Indudablemente estas actividades los pusieron en directo e inmediato contacto con las condiciones climáticas, las características topográficas y las formas de vegetación natural del país. Pero también es cierto que sólo unos pocos de ellos, como Miguel Triana o Enrique Morales, por ejemplo, se ocuparon de escribir con sentido geográfico sobre él.

Asimismo tampoco se puede negar, por lo importante que es para entender la evolución de la cartografía nacional, que la múltiple determinación de coordenadas geográficas para ciertas localidades colombianas, que este selecto grupo de ingenieros realizó una obra fundamental y seria, en la medida en que los conocimientos científicos y los recursos técnicos de que dispusieron, la permitieron. Pero se percibe que sus trabajo formaban más parte de su calidad de funcionarios de la Oficina de Longitudes, que de su condición de miembros de la Sociedad Geográfica. De suerte que el actual Instituto Geográfico Agustín Codazzi es más heredero científico de la Oficina de Longitudes que continuador histórico de la Sociedad Geográfica, como la concibieron sus creadores en 1903. Tal vez las cosas habrían tomado otro rumbo si como en el Perú, en 1888, la Sociedad Geográfica de Colombia hubiera sido adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores, con funciones y deberes de gran alcance.

Después de su solemne inauguración la Sociedad Geográfica continuó sus labores. De la sesión efectuada el 20 de agosto de 1904 se tiene noticia escueta. En esa fecha se celebró el primer aniversario de la fundación, pero infortunadamente no se dispone del acta correspondiente, como tampoco de las de los años que siguieron. Por un documento inédito que parcialmente incluimos más adelante, se sabe que en ese mismo año, 1904, al ser elegido Presidente de la República el general Rafael Reyes, fue designado miembro honorario de la institución.

Al revisar cuidadosamente la lista de miembros de número que en 1924¹⁴ ya habían fallecido se observa que no figura Francisco Javier Vergara y Velasco; el notable geógrafo colombiano, cuyo deceso se había producido diez años atrás. Vale la pena explicar al público las razones de este hecho, porque arrojan luz sobre las dificultades, muy humanas por cierto, con que la Sociedad Geográfica tuvo que enfrentarse desde un principio.

¹⁴ Ver: Boletín de la Soc. Geográfica de Col., vol. ****

El siguiente documento de puño y letra del general Vergara y Velasco¹⁵ está encuadernado entre una copia en máquina del Decreto N° 906 de 1903 (30 de septiembre), por el cual el Vicepresidente Marroquín designó los primeros quince miembros de la Sociedad Geográfica, y el nombramiento que el Ministerio de Instrucción Pública le hizo al general Vergara y Velasco el 5 de febrero de 1909, como "Profesor de Geografía e Historia Patria" en la Escuela Normal de Institutoras de Bogotá. Dice el original del Documento:

"Escrito en 1909"

"El **Nuevo Tiempo** en su edición del día 6 rememoró incidentalmente el decreto de 1903, que constituyó la Sociedad Geográfica de Colombia, de la cual en efecto fuimos uno de los miembros fundadores designados por el citado decreto..."

"Organizada la Sociedad Geográfica pedimos desde su primera hora que no se nombraran nuevos miembros de ella sino a las personas que se hubieran ocupado de la materia y publicado sobre ella en cualquier trabajo, oponiéndonos a toda candidatura de favor, de esas relacionadas con la "Sociedad de elogios mutuos", existentes en todas partes, la cual, como era natural nos acarreó malquerencias y dificultades. Luego, cuando el general Reyes fue declarado Presidente electo (1904) y se propuso nombrarlo miembro de la Sociedad, rechazamos tal candidatura alegando que por lo mismo que él tenía derecho a ser socio pero por cualquier causa se le había olvidado nombrarlo a raíz de la elección podía ser mirado como adulación, y era preferible dejar transcurrir el tiempo y aprovechar alguna coyuntura favorable para hacer el nombramiento. Mas **la reconstrucción** también penetró en la Sociedad y merced a un *petit coup d'habilité* fue lanzada en la vía que nos pareció inconveniente. Dejamos de concurrir a las siguientes sesiones y, en efecto, a poco fuimos borrados del número de socios, con grande agrado del general Reyes, a quien de modo avieso se había referido el incidente arriba mencionado, lo cual nos costó la renuncia del puesto de Bibliotecario Nacional, que desempeñábamos a la sazón..."

Lo que sigue en el documento más pertenece a las respectivas biografías de los generales Reyes y Vergara y Velasco, quienes a pesar de este incómodo y desagradable incidente continuaron siendo caballerosos amigos, como lo demuestran otras fuentes documentales.

¹⁵ Archivo privado del general Vergara y Velasco, entregado por los doctores Jorge y José Ignacio Vergara y V.
al Archivo General de la Nación.

III ESTATUTOS Y REGLAMENTOS

En el decreto N° 809 de 1903, mediante el cual fue creada, se dice que la Sociedad Geográfica de Colombia "estará bajo la dependencia y reglamentación del Ministerio de Instrucción Pública". Basándose en esa disposición el Ministerio expidió la Resolución N° 189 de 1924 (octubre 7) "Por la cual se reglamenta la Sociedad Geográfica de Colombia"¹⁶.

Dichos primeros estatutos y reglamentos constan de nueve títulos que comprenden 39 artículos, así:

- Título I.** Constitución de la Sociedad Geográfica de Colombia (trata de los socios y las sesiones)
- Título II.** Dirección y Administración de la Sociedad, Consejo Directivo (En el artículo 18, por ejemplo, se dispone: "El Presidente de la República y el Ministro de Instrucción y Salubridad Pública presidirán las reuniones cuando asistan a ellas".)
- Título III.** El Presidente de la Sociedad
- Título IV.** El Secretario
- Título V.** El Tesorero
- Título VI.** El Bibliotecario
- Título VII.** El Portero
- Título VIII.** De las Publicaciones En el artículo treinta y nueve se dice: "La Sociedad publicará un Boletín cuya redacción estará a cargo de tres socios de Número, nombrados por la Presidencia. La administración de dicha revista periódica, estará a cargo del secretario".
- Título IX.** Reforma de los Estatutos El ministro firmante de esta Resolución Reglamentaria fue Juan N. Corpas.

En 1968 siendo presidente de la Sociedad Geográfica el ingeniero Alfredo Díaz y Secretario Clemente Garavito Baraya (Acta N° 223 del 23 de octubre), una comisión integrada por los socios Julio Londoño Londoño, Alfredo Bateman, Manuel José Forero y Clemente Garavito, elaboró un proyecto de nuevos estatutos, que en 1969 fue discutido por los socios en Sesión General; en la cual a la comisión expresada, por disposición del presidente fue agregado el doctor Luis Duque Gómez. En abril del mismo año fueron aprobados los nuevos estatutos por los socios de la corporación más no por el Ministerio de Educación Nacional, porque no se sometieron a la aprobación del mismo.

En la actualidad existe un nuevo proyecto de estatutos, compuesto de trece capítulos, que comprenden cuarenta y nueve artículos, con el que se aspira a poner al día asunto tan importante y capital como es el de darle a la Sociedad Geográfica una estructura y organización que le permitan poner en obra sus ambiciosos planes y proyectos a mediano y largo plazo. Esto teniendo presente que los actuales avances de la ciencia geográfica, de la alta tecnología de comunicaciones pueden poner a la Sociedad en condiciones de marchar al ritmo que la historia lleva.

¹⁶ Diario Oficial No. 19735 octubre 24. 1924

Presidentes de la Sociedad Geográfica

En los cien años de existencia la Sociedad Geográfica ha tenido veinte presidentes, todos ciudadanos distinguidos, pertenecientes a diversas profesiones: ingenieros civiles, literatos, militares, profesores, arquitectos, que en su debido momento han desempeñado sus funciones directivas siempre inspirados en los más altos ideales de amor y servicio a Colombia, en el aumento y profundización de los conocimientos geográficos, en las propuestas espontáneas de solución de grandes temas nacionales y en la proyección de la patria hacia los demás países del mundo.

Todos estos personajes, en su momento, han convocado a compatriotas y amigos no colombianos, para que aporten sus ciencias y sus iniciativas en miras a lo antes expresado y ellos han respondido con permanente generosidad.

Inmediatamente se presenta en orden cronológico la lista de los ciudadanos que han ejercido la presidencia de la Sociedad Geográfica de Colombia:

1. Julio Garavito Armero	1903
2. Ricardo Santamaría	1907
3. José Miguel Rosales	1924
José Miguel Rosales	1934-1939
4. Laureano García Ortiz	1940
5. Daniel Ortega Ricaurte	1941
6. Laureano García Ortiz	1942-1944
7. Alfredo Ortega Díaz	1947
8. Daniel Ortega Ricaurte	1948
9. Alfredo Ortega Díaz	1949-1950
10. Manuel José Forero	1951-1958
11. Darío Rozo	1958-1960
12. Manuel José Forero	1961-1962
13. Francisco Andrade	1962-1964
14. Gabriel Sanín Villa	1964-1966
15. Hernando Mora Angueira (E)	1964
16. Gabriel Sanín Villa	1966-1968
17. Alfredo Díaz Picaluga.	1968-1970
18. Luis Laverde Goubert	1970-1974
19. Clemente Garavito Baraya	1974-1994
20. Alberto Mendoza Morales ¹⁷	1994-

En 1953 a Manuel José Forero como presidente de la Sociedad Geográfica le correspondió encabezar los actos solemnes con los que la entidad celebró sus Bodas de Oro. En esa ocasión y con ese gran motivo el Gobierno Nacional le concedió la Cruz de Boyacá a la Sociedad Geográfica de Colombia. Otro importante acontecimiento en la vida de la Sociedad fue en 1959 la conmemoración del centenario de la muerte del insigne geógrafo, ingeniero y general Agustín Codazzi. En 1993 le correspondió al entonces presidente Clemente Garavito Baraya, presidir la celebración de las Bodas de Diamante.

¹⁷ Primero como Vicepresidente en abril de 1994, al accidentarse el titular y luego como presidente elegido en julio de 1994

Algunas Listas de Socios

En la imposibilidad de presentar las listas pormenorizadas de todos los miembros que la Sociedad ha tenido, ofrecemos algunas relaciones de ellos, a objeto de que el lector conozca por lo menos los nombres de quienes en determinadas épocas integraron el cuerpo de la Sociedad.

Socios en 1924

De Número:

José Miguel Rosales	Presidente
Coronel Carlos Cortés Vargas	Vicepresidente
Jorge Álvarez Lleras	Tesorero
Tomás Aparicio	Subsecretario
José M Rosales L.	Bibliotecario
Ricardo Lleras Codazzi	
Alberto Borda Tanco	
Justino Garavito A.	
Fernando Garavito A.	
Miguel Triana	
Eduardo Posada	
José Miguel Goenaga	
Ricardo Santamaría H.	
Carlos Cuervo Márquez	
Gabriel Ortíz Williamson	
Enrique de Argáez	
Demetrio Salamanca	
Roberto Bunch	
Antonio José Uribe	
Francisco J. Casas	
Miguel Abadía Méndez	
General Diógenes A. Reyes	
Joaquín Emilio Cardoso	
Pablo E. Lucio	
Benjamín Dussan Canals	
Jacinto L. Caicedo	
Pedro M. Silva	
Luis A. Bazzani	
General Urbano Castellanos	
Belisario Ruíz Wilches	
Coronel Luis F. Acevedo	
Jorge Ancízar	
General Paulo E. Escobar.	

Correspondientes:

R.P. Simón Sarasola	Bogotá
Laureano Gracia Ortiz	
Peter von Bauer	
Gabriel Didyme Dome	
Fritz Weiske	

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE COLOMBIA
ACADEMIA DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS
www.sogeocol.edu.co

Otto Stutzer	
Albert Scheibe	
Justino Moncó	
Gerardo Arrubla	
José Eustasio Rivera	
Parke D. Massey	
Guillermo Rosales L.	
Ángel Ma. Díaz Lemos	Medellín
Ramón Arango	
Fabriciano Botero	
Andrés Posada Arango	
Carlos Cock	
Jesús M. Giraldo	
Carlos de la Cuesta C.	Titiribí
Ángel Ma. Otero	Socorro
Jorge Vergara	Cali
Roberto Zadwadsky	Cali
Sotero Peñuela	Tunja
Eduardo Gutiérrez Ponce	
Víctor Estrada	Roldanillo
Luis Eduardo Villar	Pamplona
Enrique Lleras	Bucaramanga
Pablo Elías Otero	
Leonidas Norzagaray	

Honorarios:

Ricardo Beltrán y Róspide	Madrid (Esp)
Antonio Andía	
Cesáreo C. Fernández Duro	
Manuel Benítez	
Andrés Bordallo	
Camille Flammarion	París (Fran)
Gaston Lelarge	
Etienne Guery	
Conde de Montalvo	Roma (Ital)
L.S Rowe	Washington (E.U)
George Kuntz	New York (E.U)
Frank Chapman	
Chester A. Reeds	
Hamilton Rice	
Vicente Almeida	Lisboa (Port)
Manuel de Oliveira	Río de Janeiro (Bras)
Henry Haunteccœur	Bruselas (Belg)
J. Benjamin Burel	La Paz (Boliv)

Diez años más tarde, o sea en 1934, a los nombres atrás enumerados, se añadieron otros que hemos entresacado del número del Boletín publicado en ese año: corresponden tanto a Socios de Número como a Correspondientes y Honorarios:

De Número:

Abel Bravo	Bogotá
Alejo Morales	
Alfredo Vásquez Cobo	París
Alfredo Bateman	Bogotá
Alvaro González Bernal	
Daniel Ortiz	Barranquilla
Francisco J. Urrutia	París
Jacinto Caicedo	Tunja
Julián Uribe U.	Tuluá
Julio Borrew	Cali
Joaquín Barros L.	Riohacha
Miguel Arango	Florencia (Caq)
Manuel Uribe Ángel	Barranquilla
Nicolás Sáenz	Bogotá
Olimpo Gallo	

Honorarios:

Antonio de Cuntra	
Meeneses Bru	Lisboa (Port)
Elisee Reclus	París
Juan P. Criado y D.	Lisboa (Port)
Juan Goulart Cardoso. (Pbro.)	
José Lorenzo de Matos.(Pbro.)	
Julián Suárez Inclaro	Madrid (Esp)
Lorenzo Codazzi	Bogotá
Karl Suppes	Berlin (Alem)
Mauricio Jalvo	Madrid (Esp)
Manuel Benítez	
M. Pierre Foncin	París
Otto Furmahan	Ginebra (Suiz)
R.P Luis Sodin	Madrid (Esp)

IV. El Boletín

Como toda organización de esta clase, la Sociedad Geográfica casi desde su fundación ha tenido un órgano escrito para la difusión de sus labores; como han sido artículos elaborados por sus socios o por científicos tanto nacionales como extranjeros; informes de congresos y conferencias verificados dentro o fuera del país sobre geografía o ciencias afines; correspondencia con varios centros y personas dedicados a estas materias, y a cuantos temas fueron o son de serio interés para Colombia; construcción y mejoramiento de vías, programas de reforestación o de lucha contra la erosión, por ejemplo y muchos otros más.

El primer número del Boletín corresponde al mes de abril de 1907 y fue preparado por una comisión redactora integrada por Delio Cifuentes Porras, Pedro de Francisco, Julio Garavito Armero y Ricardo Lleras Codazzi.

En la sesión del 15 de marzo de aquel año, siendo presidente de la Sociedad don Ricardo Santamaría, fue aprobada una proposición, entre otras razones, para honrar a los hermanos

Reyes¹⁸ y “conmemorar de una manera especial los trabajos hechos por ellos en sus exploraciones y estudios geográficos...” “en las comarcas del Yapurá (Caquetá) y Putumayo.”

El 30 de abril siguiente tuvo lugar la Sesión Solemne de la Sociedad “con asistencia de altas personalidades del Gobierno, el honorable Cuerpo Diplomático y Consular, las corporaciones científicas y literarias...” según un discreto programa previamente elaborado. El mismo día, salió a la luz pública el “número extraordinario del Boletín Geográfico, en edición de lujo dedicado enteramente a la obra de los hermanos Reyes”.

Después del discurso de orden pronunciado por don Ricardo Santamaría, presidente de la Sociedad, leyó una extensa conferencia, el secretario José Miguel Rosales, sobre las exploraciones de los hermanos Reyes.

Veintiún años después de su fundación, o sea en el año de 1924, reanudó sus labores la Sociedad Geográfica, esta vez bajo la presidencia del mismo José Miguel Rosales, acabado de mencionar; quien con gran empeño y entusiasmo y acompañado por el ilustre matemático e ingeniero Jorge Alvarez Lleras se propuso revivir la noble institución.

Uno de sus objetivos consistió en producir un órgano de difusión que en el mes de noviembre del año arriba expresado apareció ahora con el título de “Revista de la Sociedad Geográfica de Colombia”.

Debemos aclarar que el cambio de nombre no obsta para que se incluya esa revista en este capítulo dedicado al “Boletín”, puesto que ella constituye el eslabón indispensable entre el primer intento de difusión de la Sociedad y su prosecución en 1934, cuando volvió a aparecer como “Boletín”, asimismo por iniciativa y gran empeño de don José Miguel Rosales.

En el único número de la “Revista”, al dirigirse a los lectores, el director la presenta como “prenda segura de una vida larga y fecunda para la Sociedad Geográfica de Colombia”. Añadió que para llegar “al fin que nos hemos propuesto contribuiremos con la medida de nuestras fuerzas, contando principalmente con la colaboración de nuestros consocios y la buena voluntad de todas aquellas personas amantes de la ciencia, que se interesen por el desarrollo de los estudios geográficos en Colombia”.

En el aparte relativo a la “Reorganización de la Sociedad” y al tratar de los varios años de interrupción, los atribuye a la carencia de local propio, a la ausencia de la mayor parte de los socios de número. Agrega que “ahora la Sociedad cuenta con personal nuevo y sobre todo ella dispone del entusiasmo de un corto número de socios (Fundadores) sobrevivientes¹⁹.”

Se refiere el autor con justificada satisfacción a los logros de la institución en la primera época de su existencia, es decir de 1903 a 1907. Tales habían sido:

1. Fijación de las coordenadas de Bogotá y de algunas poblaciones de Cundinamarca.
2. Cálculo de los eclipses de sol y ocultaciones de estrellas por la luna, por Julio Garavito (1904).

¹⁸ Enrique, Elias, Nestor y Rafael Reyes Prieto

¹⁹ En 1924 aún vivían Ricardo Lleras Codazzi, Justino Garavito A., Miguel Triana y Francisco J. Casa socios fundadores.

3. Preparación de varias memorias geológicas por Ricardo Lleras Codazzi: (Rocas con minerales radiactivos en Santander, minerales de cobre en Natagaima y el aerolito de Santa Rosa de Viterbo).
4. Redacción y envío de artículos sobre geografía de Colombia (Relieve, hidrografía, climas, etc) para la Enciclopedia Espasa de Barcelona.
5. Iniciación de la redacción del Diccionario Geográfico de Colombia.
6. Conferencias varias.
7. Preparación de trabajos cartográficos: El nordeste de Antioquia por Henry White; El territorio de San Martín por el P. Vela; Mapa en relieve de Colombia por José Miguel Rosales.
8. Iniciación del dibujo del mapa de la República. El cual una vez acabado pasó a la Oficina de Longitudes, "base del mapa oficial que hoy existe".
9. Discusión de nuevos estatutos y reglamentos.

En este único número de la "Revista" por primera vez se insertaron artículos originales escritos por los socios: "Vida y obra de Codazzi" por José M. Rosales; "Regiones geológicas de Colombia", por Ricardo Lleras Codazzi, "Los ríos de la Costa Pacífica de Colombia", por el general Paulo Emilio Escobar; y "De los nuevos métodos para el levantamiento de la carta", por Jorge Álvarez Lleras.

Luego vuelven a interrumpirse las labores de la Sociedad durante diez años. No se reanudaron sino en septiembre de 1934, cuando aparece de nuevo su órgano de difusión ahora, otra vez, bajo el título de "Boletín"²⁰.

En esta ocasión los artículos publicados resultan más diversificados y comienzan a dar idea de la enorme amplitud de temas que serán tratados en los decenios que han seguido hasta el presente final de centuria. Entre otros : "Geografía económica de la Sierra Nevada de Santa Marta", por José Miguel Rosales; "Estudio sobre colonización del "Alto Caquetá", en la región comprendida con el nombre del "Alto Caguán", por Martín Abadía F; "El aprovechamiento de la energía térmica de los mares", por Newman Harnalt; "Geología Colombiana", por Santiago Cortés; "La fauna terciaria de la altiplanicie de Bogotá," por Alejandro Olivares Malo; y la Conferencia Oceanográfica Iberoamericana de Madrid. En 1957 el director de publicaciones adicionó información complementaria para actualizar el tema hasta la fecha, en la cual se publicó el volumen XVI del Boletín.

A partir de entonces el Boletín ha venido publicándose hasta el presente año aunque, con algunas interrupciones. En 1954 el Hermano Justo Ramón, socio de Número, presentó un informe al presidente de la Sociedad,²¹ en el que mediante un cuadro sinóptico, mostró cuál era la realidad sobre ese asunto (p 133). Decía el autor: "Como pormenorizadamente se verá luego, de manera casi ejemplar se cumplió ese prospecto (el señalado por J.M. Rosales en 1934) durante los primeros cinco años; con alguna mengua en los siguientes hasta 1951; período en el cual hay que registrar como totalmente vacíos los años 1943,45,46,49 y 50. A partir de esta última fecha se halla regularizada la aparición trimestral del Boletín. Obsérvese que de 1943 a 1950 los dos grandes sucesos que explican la interrupción del Boletín fueron la Segunda Guerra Mundial y la tragedia del 9 de abril de 1948. Debieron ser delicados problemas presupuestales y de orden público.

En los cuatro decenios largos que desde entonces han transcurrido, el Boletín a salido al público con cierta regularidad, afectada en algunas ocasiones por situaciones de orden presupuestal. Hay

²⁰ Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia (Academia de Ciencias Geográficas), publicación trimestral,

2ª época, año I, No. II, Bogotá, septiembre de 1934.

²¹ Información acerca del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol, 15 Nos 54-55; 131-136

que dejar constancia de que para salvar tales dificultades las directivas de la Sociedad afortunadamente contaron con la ayuda de generosas instituciones como la Universidad Jorge Tadeo Lozano o el instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José Caldas (COLCIENCIAS), que respaldaron o patrocinaron la edición de algunos números del Boletín. A esas instituciones la Sociedad agradece su respaldo y contribución; y en el caso de la primera de ellas citada personalmente al muy antiguo socio de número Joaquín Molano Campuzano, cofundador de dicha universidad.

Si el investigador de la historia de la Sociedad Geográfica de Colombia toca el aspecto de los temas que recurrentemente han captado el interés de los colaboradores del Boletín, tanto nacionales como extranjeros, se halla ante el hecho palmario de que es el "Canal Interoceánico" el que mayor número de artículos ha merecido desde 1935 hasta el presente. En este lapso más de veinte autores han encarado el asunto siempre con el mayor interés y con frecuente profundidad. El primero en ocuparse de él en el Boletín fue el incansable Jorge Álvarez Lleras en 1935, "El Canal de Atrato". En 1939 acometió el tema el ingeniero Antonio Luis Armenta, "El Canal Interoceánico Atrato-Truandó. Y en 1948 el mismo autor "El Canal Interoceánico Colombiano". También lo hizo en 1959 y en 1970 el ingeniero Alfredo Bateman con su estudio: "Se proyecta Canal Interoceánico a nivel".

Como es imposible y farragoso escribir aquí una lista de autores y títulos sobre el tema en referencia, pues sería cansar al lector, hemos de señalar sí, que uno de los más asiduos y serios autores que trataron esta importante cuestión fue el ingeniero Rafael Convers Pinzón, uno de los más dedicados secretarios que ha tenido la Sociedad Geográfica. No sólo estaba convencido de la importancia de la magna obra del canal, sino de que el Gobierno Nacional tomara las medidas para iniciarla ya. Sus gestiones al respecto llegaron hasta acompañar al entonces presidente de la Sociedad, Clemente Garavito, a atender citas y entrevistas con el ministro de Obras Públicas, en ese momento de turno.

Otro de los grandes temas nacionales sobre los cuales más han insistido los colaboradores del Boletín es el de la exploración y colonización del territorio colombiano. Entre 1934 Y 1954, por ejemplo, es decir durante un lapso de veinte años, aparecieron veintiún artículos más o menos extensos, más o menos descriptivos o analíticos sobre el tema.

Por otra parte, entre los años de 1934 y 1968, se pueden contar hasta treinta y seis escritos que en particular o de modo general se ocupan de geografía económica, principalmente de Colombia.

En el número 125 del Boletín, correspondiente al mes de septiembre de 1997 y tratando de la "Vida Académica", el lector puede percatarse de que después de cuatro años de forzado receso se reanuda la publicación de la Sociedad calificándosela ahora acertadamente como "Nuevo Boletín". En el escrito se explica que en 1994 "se inició un proceso de reactivación institucional" consistente en varias vigorosas actividades: reorganización administrativa y financiera, creación de medios de comunicación efectivos con sus miembros, las otras Academias, directores y funcionarios de entidades públicas, privadas y profesionales afines, en el trabajo de las Ciencias de la Tierra". Se precisa claramente que el nuevo Boletín es una publicación que comprende (bajo la denominación común del Boletín), tres medios de comunicación: a) Boletín informativo, publicación trimestral para informar de las actividades y proyectos que se efectúan; b) Boletín de actividades destinado a invitar a eventos académicos específicos ; y c) Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia: una revista institucional. Termina esta nota sobre la "Vida Académica diciendo que hoy el Boletín es de estructura renovada, compuesta de cuatro elementos: nota editorial, vida académica, artículos y notas sobre miembros de la Sociedad. La nota editorial en este caso trata del acuciante e ineludible tema de la "Academia en la época de profunda crisis". Dice el autor que "el medio, la gente y el

ambiente colombiano experimentan los efectos de un ataque parecido al de una guerra total, por aire, mar y tierra, llevada ya durante medio siglo...”

Con toda razón enseguida se señala que “...páramos, montañas, selvas, bosques, ríos, lagos, quebradas han sido perturbados de manera innoble; fauna y flora, en gran parte, han desaparecido; las especies que sobreviven están amenazadas y el hombre mismo se encuentra sujeto a penuria indecible...”

Al considerar el papel de las academias o más exactamente, los académicos deben juzgar ante hechos tremendos como los atrás señalados y cuya presentación desnuda pudiera parecer estar cargada de pesimismo, el autor de este importante escrito dice que “hoy los académicos nos afiliamos en sociedades científicas, artísticas y literarias con autoridad pública reconocida por la gente”. Pero a continuación afirma, con razón, que las academias contemporáneas no son sólo recintos para el cultivo de la tradición, ni están circunscritas a mirar el discurrir de la nación (colombiana) desde afuera... y que... están los académicos obligados a tomar parte en los acontecimientos y ayudar a decidir el rumbo de la nación.

Asociado con el Boletín y como otro acierto de la Sociedad Geográfica por la indudable utilidad que tiene para los estudiosos e investigadores de los temas geográficos en general y de los colombianos en particular, fue el publicar entre 1963 y 1970 el “Boletín Bibliográfico de la Sociedad Geográfica de Colombia (Nº 1 al 11). En su caso la publicación corrió a cargo del ingeniero y miembro de número Jorge Arias de Greiff y constituye una ayuda positiva en la consulta por parte del público, pues no sólo contiene valiosos escritos de autores nacionales, sino muchas contribuciones de científicos extranjeros, ello en forma de libros, folletos, revistas y otra suerte de producciones.

En 1973 “como homenaje al 70 aniversario de la creación de la Sociedad Geográfica de Colombia, la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano a través de su facultad de Geografía”, según palabras del socio Joaquín Molano Campuzano, publicó el “Índice por autores del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, desde el número 1 hasta el número 100”. Se incluye aquí esta información porque aunque este trabajo no fue editado por nuestra Institución, es indudablemente una importante contribución a la consulta del Boletín.

Diccionario Geográfico de Colombia.

Desde los comienzos mismos de la Sociedad Geográfica en 1903 su primer presidente, Julio Garavito Armero, manifestó la esperanza de que la recién fundada institución, como una decisiva contribución al progreso político-administrativo y científico del país, llegara a elaborar un gran diccionario geográfico del mismo, que sirviera de base para muchas e importantes realizaciones tanto de orden oficial como de carácter privado.

Y expresaba Garavito Armero la esperanza de que ojalá en la celebración del primer centenario de la Sociedad, en el 2003, pudiera ella mostrar al país una realización tan magna. Ahora sabemos que ello no se cumplirá y que le correspondió a otra benemérita institución, el Instituto Geográfico de Colombia “Agustín Codazzi”, llenar ese cometido científico.

Desde la restauración de la Sociedad Geográfica en 1934 su presidente, José Miguel Rosales, escribió que el Diccionario Geográfico (de Colombia) es “el medio más eficaz de propaganda, a la par que de utilidad manifiesta en diversas actividades del orden nacional”.

En el mismo año de 1934 había dirigido al efecto una circular a las autoridades nacionales, departamentales y municipales; había nombrado comisiones, repartido modelos de artículos para el

proyectado diccionario. Dice en su escrito don José Miguel Rosales²² que algunas sociedades filiales enviaron su colaboración "pero desgraciadamente, hasta la fecha, no se ha obtenido ningún resultado práctico halagador".

Las insalvables dificultades para que la Sociedad pudiera lograr sus planes respecto al diccionario los sintetizó Rosales así: "Imposible que una Corporación que cuenta con exiguos recursos- escasamente lo indispensable para sostener su órgano de publicidad pueda dar feliz término a una empresa que requiere locales amplios y claros, un cuerpo de redacción y dibujantes, preparación de las ilustraciones, etc.

Agregaba que algunas casas editoriales propusieron hacerse cargo de la obra, pero pidieron las seguridades que sólo el apoyo oficial podía dar a la Sociedad. Por eso Rosales llamó la atención del Ejecutivo y el Legislativo hacia "esta obra magna, fecunda en resultados, ya que el conocimiento del suelo nativo es, a no dudarlo, la base más firme de la cultura y del progreso".

En 1935 el mismo Rosales había tratado el tema del diccionario en estos términos: "Pero nunca se cree por nuestros dirigentes y altas clases cultas, que el conocimiento profundo del país en sus múltiples actividades pueda ser de utilidad; estimándose, a veces, que una guía de propaganda, encaminada, y no siempre con éxito, a obtener mejores mercados para nuestro café en el Exterior, debe preferirse a monografías científicas o de carácter serio..."

En el obstinado intento de poner en ejecución el proyecto de elaborar un diccionario geográfico, decía José Miguel Rosales en 1937 que el miembro de número Daniel Ortega Ricaurte había propuesto un "plan concreto de trabajo que por lo menos permita iniciar la obra dentro de los escasísimos recursos, por no decir nulos, con que se cuenta para ello..."

El plan de Ortega Ricaurte, aprobado por la Sociedad, constaba de seis puntos generales:

- I. Se tomará como base de las palabras que debe contener esta obra, la lista que se venía publicando en el Boletín y los diccionarios geográficos publicados hasta hoy y en general todas las obras de Geografía Colombiana adecuadas para ese objeto.
- II. Créanse cinco Comisiones permanentes, las cuales deben ser elegidas por la Sociedad, así:
 1. Comisión de revisión...
 2. Comisión naturalista...
 3. Comisión cartográfica...
 4. Comisión histórica...
 5. Comisión militar...
- III. De la lista alfabética cada socio elaborará a lo menos un artículo mensual sobre la palabra que él mismo elija...
- IV. Los artículos del Diccionario Geográfico, en lo general, no irán firmados...
- V. La Secretaría formará un archivo especial del Diccionario.
- VI. El presente plan y el derrotero que apruebe la Sociedad para las facturas de las cédulas, serán publicados en el Boletín de la misma, y en hojas sueltas que se acompañarán a las comunicaciones que se dirijan en solicitud de colaboración"

²² Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Vol. VI, N° 2 y 3, junio a diciembre de 1939. Pag.82

Como era de esperar, por lo que se deduce de los escritos editoriales del entonces presidente de la Sociedad, ésta no pudo realizar la ambicionada obra del Diccionario Geográfico. Y la idea no volvió a ser puesta sobre el tapete sino ya en el decenio de los sesenta, pero en este caso por el director del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, José Luis Cadavid. Por inconvenientes de presupuesto se suspendieron los trabajos y sólo se reanudaron en 1968 por impulso dado por el director Alfredo Díaz. Se hizo la primera edición en 1971 y la segunda en 1980. Hoy el Diccionario Geográfico sigue siendo una realidad admirable en forma de una tercera edición (nov. 15 de 1996).

Vocabulario Geográfico.

En defecto de un gran Diccionario la Sociedad Geográfica pudo editar el Vocabulario Geográfico de Colombia, compuesto de unas 40.000 voces, obra preparada por el ingeniero Alfredo D. Bateman, y que fue, publicado en el Boletín, de 1955 a 1969 en siete entregas.

También la Sociedad Geográfica en 1955 editó el Diccionario Histórico Geográfico del Huila, obra debida al general Julio Londoño Londoño, otro distinguido miembro de número de la Sociedad.

Centros Filiales de la Sociedad Geográfica de Colombia

En su sesión de marzo de 1936 la corporación mediante un acuerdo dispuso "recomendar la fundación de centros filiales... a cuyo efecto se dirigirá una circular a los señores Gobernadores, Intendentes y Directores de Educación, en la que se excite a dichos funcionarios a convocar una junta de individuos conocidos por su afición a las ciencias geográficas o autores de algún trabajo de importancia relacionado con estas ciencias ..."

En los artículos subsiguientes de dicho acuerdo se rogaba a los funcionarios mencionados proveyeran a los "Centros filiales" de locales y de los elementos indispensables para su funcionamiento. Asimismo la Sociedad pedía a los filiales coadyuvaran activamente en la publicación del Diccionario Geográfico.

En el artículo 5º del acuerdo se disponía "establecer premios anuales para los mejores trabajos que se presenten en el curso del año, sobre las ciencias geográficas..." En otro de los artículos se decía que una vez organizados los trabajos de los centros filiales se realizaría (en Bogotá) un Congreso General de Geografía.

Como resultado de estas iniciativas se crearon los Centros Geográficos de Barranquilla, Pasto, Medellín, Cartagena, Bucaramanga, Cali, Popayán, Manizales y Montería. Infortunadamente el inicial entusiasmo despertado en esas ciudades, con muy pocas excepciones, pronto se enfrió y sólo quedaron contadas personas enviando sus valiosas contribuciones para ser publicadas en el Boletín. En ciudades con cierta tradición importante en estos estudios -como Medellín o Pasto, por ejemplo- prosiguieron produciéndose escritos y publicaciones de índole geográfica, sobre todo con apoyo de las entidades universitarias; pero tales trabajos no estuvieron ligados necesariamente a la Sociedad Geográfica.

Premios nacionales de Geografía

A efecto de cumplir satisfactoriamente uno de los objetivos capitales de la Sociedad, cual era y sigue siendo estimular la investigación que lleve al conocimiento de la realidad geográfica de Colombia, y su difusión para ilustrar al pueblo, en la sesión ordinaria del 14 de diciembre del mismo año de 1936, se expidió un Acuerdo, en cuyo artículo 1º se dispone "Conceder los premios anuales a los mejores trabajos sobre asuntos relacionados con la geografía patria, los cuales deberán

adjudicarse en la sesión solemne que tiene lugar cada año, el día 20 de agosto, aniversario de la fundación de la Sociedad Geográfica y del Observatorio Astronómico Nacional”.

Más adelante entre otras disposiciones, el acuerdo determinó la naturaleza de los trabajos que podían ser premiados: memorias, libros, monografías, cartas; referentes a geografía física, estudios geológicos, geobotánico, meteorológicos, cartográficos, climatológicos, geografía económica, estadística, geografía política, demografía.

Los premios consistían en medallas de oro con el sello de la Sociedad, y se adjudicarían a ciudadanos colombianos o extranjeros. Habría menciones honoríficas para los trabajos no premiados. El jurado de adjudicación de los premios estaría constituido por tres miembros de número de la Sociedad.

La entrega de los primeros premios se efectuó realmente el 5 de noviembre de 1937. En sesión solemne fueron otorgados a los socios de número señores Daniel Samper Ortega por su obra “Nuestro Lindo País Colombiano” y Eduardo Posada, gran historiador, por “Cartografía Colombiana”. La primera de estas obras fue editada por una empresa particular y gozaría luego de apreciable difusión; la segunda apareció más tarde en varias entregas del Boletín.

El 15 de junio de 1939, también en sesión solemne realizada en el Observatorio Astronómico Nacional, presidida por don Agustín Nieto Caballero, en ese tiempo rector de la Universidad Nacional de Colombia, y por José Miguel Rosales, fueron galardonados los socios de número señores Daniel Ortega Ricaurte por su documentado trabajo “La Hoya del Amazonas” y Alfredo Ortega Díaz; por su “Contribución a la Geografía de Cundinamarca”. El socio Hernando Mora Angueira recibió mención de honor por su “Compendio histórico del Río Magdalena”.

El 6 de diciembre de 1973 celebró la Sociedad Geográfica los setenta años de su fundación. Había sido convocada una sesión extraordinaria con tal fin, presidida por el coronel e ingeniero Luis Laverde Goubert. En ella se entregó el Premio Nacional de Geografía de 1972 al Instituto Geográfico “Agustín Codazzi” por el Diccionario Geográfico de Colombia que había salido al público en 1971. También se rindió un merecido homenaje a los ingenieros de la Comisión de Límites y se concedió una mención de honor al Hermano Justo Ramón “como reconocimiento de toda una vida dedicada al estudio y enseñanza de la Geografía”²².

En esa memorable sesión don Eduardo Guzmán Esponda, presidente del Colegio Máximo de Academias y director de la Academia Colombiana de la Lengua, a nombre del primero hizo entrega a la Sociedad Geográfica de la Medalla Caldas para conmemorar los setenta años de la Sociedad.

Otros Acontecimientos Solemnes

En 1953 cumplió la Sociedad sus bodas de oro, más las correspondientes celebraciones no pudieron efectuarse sino cuatro años después, siendo presidente de la corporación don Manuel José Forero²³. El solemnísimos acto tuvo lugar en el Observatorio Astronómico Nacional el día 14 de abril de 1957, honrado con la presencia del doctor José Manuel Rivas Sacconi, Ministro de Relaciones Exteriores.

²² El autor del presente trabajo, en entrevista personal, recogió del Hno. Justo Ramón la información de que éste

inició su labor como profesor de geografía en 1910 en el recién creado Departamento de Caldas y la concluyó en Bogotá en 1970.

²³ Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol XV No 53 (1er Trim), 1957

En esa fastuosa fecha recibió del Gobierno Nacional la Sociedad Geográfica, la máxima distinción que ha recibido en los casi cien años de su benemérita existencia: la Cruz de Boyacá.

En páginas anteriores ya se ha expresado que en 1973 el Colegio Máximo de las Academias le otorgó a la Sociedad la Medalla Caldas, en forma de una significativa efigie de plata.

1978 fue el año en que la Sociedad cumplió sus bodas de diamante. En la promoción de tan fausto suceso se asociaron muy importantes instituciones científicas y culturales, como fueron: La Sociedad Colombiana de Arquitectos, Sociedad Colombiana de Planificación, Instituto Geográfico "Agustín Codazzi", Pontificia Universidad Javeriana (Facultad de Arquitectura y Diseño), y el periódico El Espectador.

En esta gran ocasión se dispuso una serie de conferencias públicas, celebradas desde el 17 hasta el 23 de agosto, fecha esta última en que intervino personalmente el señor Alcalde de la ciudad, Hernando Durán Dussán. En los días precedentes lo habían hecho distinguidos miembros de las entidades antes dichas. En todas las ocasiones la Sociedad estuvo presente en las personas de su presidente Clemente Garavito Baraya y un nutrido número de miembros.

Entre los actos realizados entonces hay que destacar la presentación del sonoviso "Colombia-Visión Panorámica" por el presidente Clemente Garavito y el socio Alberto Mendoza Morales, la premiación del atlas Indigenista de Colombia por el R.P. Francisco Arango Montoya, y la aclamación del nombre del R.P. Jesús Emilio Ramírez, S.J., como Presidente Honorario de la Sociedad Geográfica²⁴; Otros muchos actos solemnes ha celebrado la Sociedad siendo de destacar los siguientes:

Participación institucional en las celebraciones del cuarto centenario de la ciudad de Bogotá, en el año de 1938.

Inauguración del busto del insigne geógrafo colombiano Francisco Javier Vergara y Velasco en el cementerio central de Bogotá, el 22 de junio de 1957. Presidió el acto el general Julio Londoño Londoño, en su calidad de vicepresidente de la Sociedad y estuvieron presentes el coronel Leonidas Flórez Álvarez, en representación del Ejército Nacional y el ingeniero Darío Rozo M., a nombre de la Sociedad Colombiana de Ingenieros.

En el año de 1958, anticipándose algo al centenario de la muerte del Coronel Agustín Codazzi, la Sociedad Geográfica le rindió un solemne homenaje, como puede leerse en el Boletín correspondiente al último trimestre de ese año.

En 1965, siendo presidente de la Sociedad el Ingeniero Gabriel Sanín Villa, la corporación recibió como miembro correspondiente extranjero al gran geógrafo norteamericano Preston James, autor de numerosas obras entre las que sobresale "Latinamerica", en la que se presentan y analizan en conjunto todos los países de este continente extendidos al sur del Río Grande. La recepción tuvo lugar en el Observatorio Astronómico Nacional.

El 20 de agosto de 1997 al celebrar los noventa y cuatro años de su fundación, la Sociedad rindió homenaje a su miembro ya desaparecido Gabriel Camargo Pérez y presentó la obra de dicho autor "Orígenes y Florecimiento de Paipa". En la misma sesión solemne la institución hizo un reconocimiento a doña Gloria Valencia de Castaño, al señor Alfonso Castellanos y a los doctores

²⁴ Para detalles ver Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol. 33, No 113, 1978 (Acta de la sesión del 31 de agosto de 1978, por el secretario Rafael Convers Pinzón).

Héctor Alarcón, Julio Carrizosa Umaña y Alfredo Molano "por su labor de difusión en el conocimiento del país".

El 12 de diciembre de 1997 en el acto de clausura del año académico, la Sociedad condecoró a los doctores Joaquín Molano Campuzano y José Agustín Blanco Barros "en reconocimiento a una vida dedicada al estudio de Colombia y a sus aportes a la academia".

La Sociedad Geográfica actual

En los últimos años y en especial desde 1994 la corporación ha venido experimentando cambios muy profundos, tanto en el contenido de sus trabajos actuales como en sus proyectos y planes para el futuro. Estos cambios se vienen dando asimismo en la manera de efectuar la tarea cotidiana.

Es importante destacar que la concepción y la puesta en práctica de la actual Sociedad Geográfica son obra y determinación del Consejo Directivo de ella, encabezado por su presidente Alberto Mendoza Morales. En su informe oficial de julio de 1998²⁵ a la asamblea general de la Sociedad expresó que "las actividades realizadas por la Sociedad Geográfica de Colombia son producto de un trabajo integrado y programático de los Miembros del Consejo Directivo elegido en julio de 1996 para el período 1996-1998".

En dicho informe también se dice que "el manejo y la ejecución de acciones que se han venido realizando en la Sociedad Geográfica de Colombia, se han cumplido de acuerdo con los cuatro programas Institucionales: Red Geográfica Nacional, Escuela Nacional de Geografía, Centro de Difusión y Comunicación. Se busca recuperar la acción del pasado, el fortalecimiento del presente y el aporte de las líneas futuras de la Academia, con miras a la celebración de su centenario en el año 2003".

La Red Geográfica Nacional "es un proyecto de secuencia continuada en el tiempo. Comprende el procesamiento, sistematización y actualización permanente de Directorios y base de datos de miembros de la Sociedad; y Caracterización de los programas académicos de Geografía".

Actualmente en la Base de Datos se hallan registrados, según la Red Geográfica, personas para enviarles la información que produce la Sociedad.

El procesamiento, sistematización y actualización se refiere a aspectos varios, entre otros: digitalización de mapas; diseño del modelo de la Agrópolis aplicada a la Cuenca Alta del río Bogotá; Digitalización de cincuenta mapas y planos de las alternativas de construcción del Canal Interoceánico Atrato-Truandó; Configuración del Correo Electrónico y afiliación al servicio de Internet; Integración y texto; Cartografía y graficación diagramada del ensayo "Política de Fronteras", para consulta en computador; y Rediseño del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia.

Sobre la Escuela Nacional de Geografía el expresado informe detalla sus aspectos. Aquí se ofrece una lista abreviada de estos: Concurso privado de méritos para escoger el experto que elaboró el Plan Institucional de la Academia, Conferencias-seminarios en los veintiséis municipios de la sabana de Bogotá para promover la suscripción al "Pacto Ecológico de la Sabana", Convenio con la Universidad del Valle para establecer la cátedra "Atrato-Truandó", Seminario-Taller sobre Geopolítica de Fronteras, con la Universidad de Cundinamarca; Escuela Itinerante: Curso de complementación sobre Geografía de Colombia en la Universidad de Cundinamarca en Fusagasugá.

²⁵ Informe de Gestión y Logros, Período estatutario 1996-1998, Santafé de Bogotá, 1998, s.p.i.

El Centro de Investigación Geográficas se ocupa de una vasta gama de actividades, prácticamente todas en ejecución o ya efectuadas: Estudio Geográfico de la Cuenca Alta del río Bogotá; Recorrido de observación y estudio del área metropolitana del Gran Buenos Aires (Argentina) entre el 22 y el 23 de marzo de 1997; Participación en el concurso privado de méritos ante la subdirección científica de la CAR para el estudio de ordenamiento de la cuenca del río Teusacá.

Recuperación y ordenación de las obras pertenecientes a la Biblioteca de la Sociedad Geográfica y puesta en funcionamiento de esa importante institución. Recuperación parcial del archivo Codazzi, propiedad de la Sociedad. Formulación del Plan de Acción Institucional 1998: La Academia Hacia el Futuro, de la que son autores el ingeniero Hermes Navarro y la doctora Dora María García. Elaboración del concepto técnico referente al puerto de aguas profundas de Bocas de Ceniza, encomendado al ingeniero geógrafo Walter Escorcía y ponencia sobre ordenamiento territorial de la sabana, presentada en la Asamblea General de la Asociación Colombiana de Topógrafos.

En lo referente al centro de Difusión y Comunicación se puede destacar que el presidente de la Sociedad participó en el Sexto Encuentro de Geógrafos de América Latina efectuado en Buenos Aires (Argentina) con la ponencia "De la Megalópolis a la Agrópolis". Esto sucedió del 17 al 25 de marzo de 1997. Además el Centro participó en el Encuentro Nacional de Areas Metropolitanas realizado en la ciudad de Armenia (Quindío).

Otra participación fue en la reunión sobre Ciencias de la Tierra (18 de abril de 1997) en que se hicieron presentes muy importantes instituciones nacionales: Ministerio de Educación Nacional, Colciencias, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Universidad Nacional, Universidad del Quindío, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Sociedad Colombiana de Geología, Comisión Colombiana de Oceanografía, Universidad Jorge Tadeo Lozano y Universidad los Libertadores.

Otros documentos escritos, producidos en los eventos en que ha participado la Sociedad son: "La Sabana Ciudad Regional -Chía- 30 de abril de 1998", "Primer Foro sobre disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1992", "Futuro del Abastecimiento de agua en Bogotá", "Ciudades Binarias – Primera reunión Colombo-Venezolana sobre la Orinoquia".

En los últimos años la Sociedad Geográfica ha participado en numerosos acontecimientos de carácter científico, destinadas a interesar al público en los más importantes temas geográficos, a saber:

Ocho conferencias sobre "Geopolítica de Fronteras", dictadas dentro del programa "Martes del Planetario". (Primer Semestre de 1997).

Cinco conferencias sobre "Geografía Económica" dentro del mismo programa. (Segundo Semestre de 1997).

En el primer semestre de 1998, también dentro del programa "Martes del Planetario", fueron dictadas cinco conferencias sobre "Metropolización, planeación y ordenamiento territorial". Todas estas intervenciones ante numerosa cantidad de oyentes fueron obra de destacadas personalidades colombianas y extranjeras pertenecientes a campos de la ciencia y la diplomacia, a quienes la Sociedad Geográfica extendió su reconocimiento y gratitud.

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE COLOMBIA
ACADEMIA DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS
www.sogeocol.edu.co

Un extraordinario, acontecimiento verdaderamente significativo en la vida de la corporación y que se destaca entre los aspectos institucionales de ella en 1998 es su inscripción en la Unión Geográfica Internacional, para el período 1998-2003.

Para finalizar esta reseña histórica de la Sociedad Geográfica de Colombia digamos que ella se siente honrada al pertenecer al Colegio Máximo de las Academias de Colombia, actualmente presidido por el ciudadano doctor Jaime Posada, y que está segura, al lado de tan beneméritas instituciones, de seguir prestando a la patria colombiana todos sus esfuerzos científicos y tecnológicos para que ella, Colombia, encare con seguro éxito este siglo, primero del Tercer Milenio.

